

EL FERTILIZANTE EN TIEMPOS DE LA 4T



**Experiencias y desafíos de la
contraloría campesina de Guerrero**

CARLOS GARCÍA JIMÉNEZ





“Si bien el eje articulador del presente ensayo tiene que ver con la política pública referida a la distribución gratuita de fertilizantes –en un periplo que va de “cuando el fertilizante se dirigía desde Guerrero” a “los tiempos de la 4T”–, la valoración se extiende a los programas Sembrando Vida, Producción para el Bienestar y Precios de Garantía. Justo para mostrar cómo, en el estado de Guerrero, “si bien están llegando a campesinos e indígenas minifundistas, históricamente excluidos de las políticas públicas rurales, en la práctica operan con vicios de corrupción, opacidad, burocratismo y sin participación social, tal y como sucedía en anteriores gobiernos”.

La conclusión del ensayo, aparentemente simple, propone un giro radical a las políticas públicas rurales, desplazando el “centro de gravedad” del Programa Fertilizantes para el Bienestar –y de los otros programas productivos–, al suelo y no al insumo.”

Julio Moguel

EL FERTILIZANTE EN TIEMPOS DE LA 4T

**Experiencias y desafíos de la
contraloría campesina de Guerrero**



PADS



**Comisariados
de Guerrero**

El fertilizante en tiempos de la 4T

Experiencias y desafíos de la contraloría campesina de Guerrero

Acerca del autor

Carlos García Jiménez es ingeniero agrónomo, especializado en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo (1986). Es originario de Ocotillo, Coyuca de Benítez, Guerrero, México.

Desde 1987 ha sido promotor de redes y procesos organizativos en temas de producción agroecológica, mercadeo alternativo de productos del campo, tecnologías sustentables, educación rural alternativa, municipalismo, monitoreo de programas públicos e incidencia en políticas públicas rurales.

Actualmente es integrante del consejo de directores de la Universidad Campesina del Sur (Unicam-Sur); director de Promotores de la Autogestión para el Desarrollo Social (PADS); presidente de la Fundación Produce de Guerrero; promotor y asesor de la Unión de Pueblos de Coyuca de Benítez y Acapulco, de la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero, de la Red de Promotores de la Agricultura Ecológica, entre otros.

Agradecimientos

- Accountability Research Center (ARC) de American University
- Universidad Campesina del Sur
- Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero.

Primera edición: Marzo del 2023

Fotos de portada y contraportada: Contralores campesinos en una bodega distribuidora de fertilizantes. (Del archivo de la Coordinadora de Comisariados).

Reconocimientos

Sin la irrupción de los comisariados ejidales y comunales, con acciones de contraloría campesina, no hubiera sido posible exhibir las deficiencias del Programa de Fertilizantes durante los primeros tres años de su operación federalizada; ni se hubiera logrado que más productores recibieran el insumo; ni que se perfilara la posibilidad de su -aún pendiente- transformación hacia un modelo de fertilidad y manejo agroecológico de suelos. Justamente, la iniciativa campesina fue la motivadora de este ejercicio de sistematización; para ellos es nuestro principal reconocimiento.

La información, el balance y las propuestas que aquí presentamos son el resultado del monitoreo de información operativa del Programa, del cabildeo con funcionarios públicos, de diversas reuniones campesinas, de la movilización social y de la difusión de resultados en los medios. Tales acciones no se hubieran operado sin el voluntarismo de los comisariados que entonces formaban parte de la Comisión Coordinadora, entre ellos: Arturo Olea Vinalay (Sabanilla, Acaapulco), Javier Adame (Zumpango, Eduardo Neri), Arquímedes Sandoval Vázquez (Las Vigas, San Marcos), Nazario Mercado (Sesteadero, Petatlán), Rubén Castillo Rivera (Atlixnac), Abel Altamirano (Santa Cruz, Huamuxtitlán); Cristóbal Hernández Rodríguez (Taxco), Bolívar Aguirre (Cutzamala del Pinzón). Del mismo modo ese ejercicio tampoco hubiera sido posible sin la animación de los enlaces regionales y del equipo asesor de la Coordinadora de Comisariados: Arturo García, Lucía Evangelista, Arcadio Chora, Eduardo Durán, Javier Bailón, Dámaso Gutiérrez y Huver Nava.

Por cuanto a la construcción documental de este ejercicio de investigación no podemos omitir la colaboración de Megan DeTura, egresada de la maestría de la escuela del Servicio internacional de American University (Washington DC,

EUA), quien auxilió en el monitoreo y procesamiento de información, y el rescate de testimonios campesinos. Tampoco, la del académico Jonathan Fox, director de Accountability Research Center (ARC), de la misma universidad, quien hizo la revisión de los borradores, contribuyendo con sus comentarios a la estructuración y el acabado final del presente documento.

No obstante, estos reconocimientos, cabe señalar que la interpretación de los hechos, el manejo de la información oficial, y las conclusiones que se infieren, son responsabilidad exclusiva del autor.

El fertilizante en tiempos de la 4T, es entonces la síntesis de una experiencia de investigación participativa, que ahora vuelve a sus hacedores campesinos, a la academia y al sector público. Es nuestro deseo que su lectura acuciosa provoque la reflexión, y la generación de propuestas que contribuyan a la transformación de las políticas públicas rurales, y en particular del siempre controvertido programa de distribución de fertilizantes.

Foto: Archivo de la Coordinadora de Comisariados.



La representación de la Coordinadora de Comisariados, tomando decisiones.

Índice

A manera de presentación	7
1. Panorámica de los programas rurales de la 4T	13
1.1. Fertilizantes para el Bienestar	14
1.2. Sembrando Vida	17
1.3. Producción para el Bienestar	19
1.4. Precios de garantía	20
1.5. Relevancia del programa de fertilizante	22
1.6. Desafíos campesinos	23
2. Cuando el fertilizante se dirigía desde Guerrero	27
2.1. El origen social y autogestivo	28
2.2. El fertilizante subsidiado	31
3. El fertilizante en tiempos de la 4T	37
3.1. De la coyuntura electoral a la 4T	37
3.2. Abrupto inicio de Fertilizantes para el Bienestar	38
3.3. Aparece la Contraloría Campesina	40
3.4. Las propuestas campesinas	42
4. Balance campesino de Fertilizantes para el Bienestar	45
4.1. Dependencias involucradas	45
4.2. Objetivo del programa	47
4.3. Cantidad, composición y calidad del paquete de fertilizantes . . .	48
4.4. Zonas de atención y criterios de elegibilidad de beneficiarios . . .	52
4.5. Listado de beneficiarios, talón de Aquiles del Programa	54
4.6. Localización geográfica y sectorial de los beneficiarios	57
4.7. El presupuesto federal para el fertilizante	61
4.8. La efímera asistencia técnica	63
4.9. Impacto productivo del fertilizante	65

5. Deficiencias de antes y de ahora	67
6. Fertimas, alternativa agroecológica al programa oficial	73
6.1. El modelo Fertimas: fundamento y componentes	75
6.2. Padrón actualizado en asambleas	78
6.3. Presupuesto posible, concurrencia y corresponsabilidad	78
6.4. Coordinación interinstitucional y social	79
6.5. Contraloría institucional & Contraloría campesina	80
Epílogo	81



A manera de presentación

I

“¡Zapata vive, la lucha sigue...! Esta consigna histórica del movimiento agrarista mexicano, surgida en los años que siguieron al asesinato del líder campesino, sigue vigente. Es en los tiempos que corren de este nuevo siglo, no solo un grito-símbolo de rememoración de quien generó con su pueblo las bases fundacionales de la revolución agraria mexicana, sino también un grito que marca la emergencia de lo que se ha empezado a nombrar “nuevo agrarismo mexicano”. Ahora, esta consigna es enarbolada por la red de coordinadoras regionales y estatales de comisariados ejidales y comunales, que desde 2019 se han extendido, primero en Guerrero y luego en más de la mitad de las entidades del país.

El Nuevo Agrarismo, impulsado por los agraristas de hoy, ha tenido entre otras de sus principales características, la virtud de reencontrarse con la fuente nutricia que nos legó el movimiento zapatista de aquella primera época. Revaloriza y reanima sus elementos más profundos y de mayor calado, e incorpora elementos de la problemática que hoy por hoy viven los ejidos y comunidades agrarias cuya presencia se extiende a más de la mitad del territorio nacional (el 52%). Considera también las circunstancias en las que “se ha movido” el desarrollo capitalista, para enfrentar: las nuevas formas de “latifundismo” y desamortización surgidas a partir de la reforma al artículo 27 constitucional de 1992 durante el salinismo; los graves efectos del cambio climático; las desastrosas consecuencias de la aplicación del “modelo agropecuario” denominado *Revolución Verde*; y las desigualdades crecientes no sólo en materia de “ingresos monetarios” sino también en lo que se refiere a género y relevo generacional.

Siendo entonces el Nuevo Agrarismo esencialmente zapatista, mantiene la brújula perfectamente alineada hacia los valores que aportan la agroecología, la lucha por la igualdad –que implica la lucha contra “el sistema patriarcal–, el asociativismo cooperativo –que presupone una nueva lógica de vida democrática en ejidos y comunidades–, y la creación de nuevas formas de relación entre el Estado y los sujetos agrarios.

Todo lo anterior está expresado a flor de piel en nuevas y variadas formas de acción campesina en lo que ya es el movimiento agrarista actual a partir de 2019, en Guerrero, y desde 2022 en el país.

II

El estudio que tenemos en las manos pudiera parecer “excesivamente” crítico para algunos de los programas emblemáticos de “la cuatro T”. Pero no se trata de una valoración que solo se ubique en ese tenor. El análisis que aquí se realiza tiene dos particularidades: 1. Ubica con suficiente precisión las contradicciones de los programas públicos federales; se descubren las “rémoras”, vicios o problemas heredados del pasado. 2. Establece líneas de definición de políticas públicas que pueden resultar convergentes con el movimiento social y que pueden contribuir a desarmar las políticas neoliberales que “vienen del pasado” y que cotidianamente reproduce el “elefante reumático” –el Estado heredado– del que ha hablado en innumerables ocasiones el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Un eje orientador para la lectura del presente documento es la transformación de la relación entre el Estado y los campesinos. Esto, bajo la premisa de que un gobierno revolucionario –como el que pretende construir el movimiento de “la cuatro T”– debe modificar sustancialmente los términos de relación entre gobernantes y “gobernados”.

Los “gobernados”: Con una clara línea de organización y de inserción en el escenario social, político y cultural del país. Deben marcar –o ayudar a marcar en alianza con las áreas de gobierno responsables de las políticas públicas que entran en juego– las rutas básicas a seguir para instaurar políticas públicas que fortalezcan “la defensa de los intereses del sector social rural”.

Los gobernantes: Aceptando y asumiendo un papel que, en el marco global

antineoliberal, les permita operar en concordancia con las perspectivas de “los gobernados”. Y que encuentren –o construyan juntos– los mecanismos de convergencia y de coordinación que apunten hacia un modelo de gobernanza y de concreción de los principios de la Cuarta Transformación.

No es otra la lógica sobre la que, tal y como se muestra en el presente ensayo, surgió y alcanzó éxitos puntuales pero efímeros la “contraloría campesina” al Programa de Fertilizantes.

III

Si bien el eje articulador del “análisis concreto de la situación concreta” del presente ensayo, tiene que ver con la política pública referida a la distribución gratuita de fertilizantes –en un periplo que va de “cuando el fertilizante se dirigía desde Guerrero” a “los tiempos de la 4T” (Programa Fertilizantes para el Bienestar)–, la valoración se extiende a los programas Sembrando Vida, Producción para el Bienestar y Precios de Garantía; justo para mostrar cómo, en el estado de Guerrero, “si bien están llegando a campesinos e indígenas minifundistas, históricamente excluidos de las políticas públicas rurales, en la práctica operan con vicios de corrupción, opacidad, burocratismo y sin participación social, tal y como sucedía en anteriores gobiernos”.

¿Cuál es el objetivo de incluir en el balance tales programas? Es para mostrar cómo la problemática –e historia– de las políticas públicas en torno al fertilizante en Guerrero, se integran o imbrican, en cadena, a otros programas sustantivos dirigidos al campo mexicano. Es para subrayar cómo es que las políticas públicas implicadas deben normarse desde una lógica de “integralidad”, teniendo como áreas de intervención y retroalimentación los territorios en donde viven, actúan y gobiernan los actores rurales, particularmente los ejidos y las comunidades.

¿Por qué es relevante la intervención integral y ordenada “de lo público” en el ámbito territorial? Un dato simple que responde esta pregunta es el hecho de que, en el caso de Guerrero, el 77.1% (4,959,399.18 hectáreas) de la superficie que conforma el territorio estatal (6,428,200 hectáreas) se encuentra bajo la jurisdicción de ejidos y comunidades; proporción que se ubica –como se señala en el ensayo– por encima del 52% que se registra en el territorio nacional.

Cobertura de ejidos y comunidades en el territorio de Guerrero



Es en dicho contexto, en el que de manera inédita –“a ras de tierra” y en tiempos de la 4T– se ha desarrollado la formación de la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero. Historia reciente y viva de la que se ocupa el presente ensayo, en un proceso que, iniciado en 2019 durante su primera convención en Petaquillas (Chilpancingo), se vigorizó al realizar su 2ª Convención Estatal en Zumpango (Eduardo Neri), con un formato multiactivo que ya se ha venido replicando y adaptando en otros estados del país.

No quisiera extenderme en esta presentación sin mencionar algunas de las aportaciones de esta experiencia organizativa guerrerense, a saber: el esbozo y desarrollo del modelo *Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos (Fertimas)*, mismo que la Coordinadora de Comisariados propuso a la Sader para que fuera retomado a partir del ejercicio 2021. Dicho modelo considera al suelo agrícola “como centro de gravedad”, en el entendido de que “el suelo, pese a su aspecto sencillo, es un recurso natural esencial para sostener la vida en la Tierra. Proporciona nutrientes, agua y minerales para las plantas y los árboles; almacena carbono y es el hogar de miles de millones de insectos, pequeños animales, bacterias y muchos otros microorganismos”.

Desde esta perspectiva, las acciones enmarcadas en el Programa Fertilizantes para el Bienestar, “transfigurado o en transición a *Fertimas*” –en la formulación

expresa, hecha por la Coordinadora de Comisariados—, puede contribuir a recuperar y mejorar la fertilidad natural de los suelos mediante la aplicación apropiada de insumos químicos y orgánicos, y la incorporación de prácticas agroecológicas que impactarán en el incremento de la producción, la productividad y la diversificación productiva de granos básicos en regiones estratégicas [...] Más concretamente: de sólo manejar una fórmula única de fertilización, para todas las regiones y cultivos, el Programa debe transitar hacia el uso racional de los insumos químicos, mediante la implementación de estudios específicos de suelos, y la incorporación gradual de prácticas e insumos agroecológicos”.

La conclusión del ensayo, aparentemente simple, propone un giro radical a las políticas públicas rurales, desplazando el “centro de gravedad del Programa Fertilizantes para el Bienestar –y de los otros programas productivos–, al suelo y no al insumo”.

Muchos otros hilos se tejen o pueden tejerse desde este tipo de definiciones que surgen “a ras de tierra”. Entre otros, se propone la transdisciplina –el acompañamiento técnico mediante un “diálogo de saberes” y no de una “imposición” o “colonización” de saberes foráneos–, y el desarrollo de procesos cooperativos, comunialistas o simplemente democráticos que rescatan la naturaleza profunda de lo que ha sido el ejido y la comunidad.

Otro elemento implicado en el “modelo” de desarrollo campesino, que en tiempos de la 4T resulta ser esencial, es la transformación de la relación social y técnico-productiva entre los gobiernos y los “campesindios” mexicanos en materia de planeación y operación de los programas públicos. Precisamente, una alianza basada en el diálogo horizontal entre gobernantes y “gobernados”, puede producir frutos imperecederos que efectivamente remonten al “elefante reumático” neoliberal, e institucionalice el Nuevo Agrarismo como política pública que transforme de raíz el rezago que sigue padeciendo el campo mexicano.

Julio Moguel



El 10 de abril del 2021 la Coordinadora de Comisariados marchó y conmemoró, en la capital del estado, el 102 aniversario del asesinato del general Zapata.

Fotos: Archivo de la Coordinadora de Comisariados



1. Panorámica de los programas rurales de la 4T

Mientras que en el ámbito nacional el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), impulsa la 4^{ta} Transformación de la Vida Pública (4T) como un movimiento político orientado a eliminar la corrupción, mejorar el bienestar social, lograr la soberanía nacional e instituir la democracia participativa... en Guerrero -una de las entidades más rezagadas del país-, ese propósito avanza a paso de *elefante reumático*.

En esta entidad suriana los programas emblemáticos destinados al rescate y transformación del campo -Fertilizante, Sembrando Vida, Producción para el Bienestar y Precios de Garantía¹, si bien están llegando a campesinos e indígenas minifundistas, históricamente excluidos de las políticas públicas rurales, en la práctica operan con vicios de corrupción, opacidad, burocratismo y sin participación social, tal como sucedía en anteriores gobiernos.

Tales vicios han sido observados y exhibidos por la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero², hoy por hoy la organización campesina más activa, propositiva, y con mayor cobertura social y geográfica en la entidad. Constitu-

¹ Hacemos referencia aquí a los cuatro programas federales rurales con mayor impacto en Guerrero. En 2019 operó el programa Crédito ganadero a la palabra, pero en el siguiente año se desincorporó debido a los vicios de corrupción e ineficiencia que lo caracterizaron.

² Los Comisariados son autoridades agrarias locales encargadas de resguardar y administrar una determinada porción de tierra (Ejido o Bienes comunales) para beneficio de sus habitantes. Se eligen cada tres años en asambleas convocadas de acuerdo con la Ley Agraria. En Guerrero hay 1,255 comisariados; en ellos recae la jurisdicción del 77.1% (4,959,399.18 hectáreas) de la superficie que conforma el territorio estatal (6,428,200 hectáreas); proporción que se ubica muy por encima del 52% que se registra en el territorio nacional. <https://datos.ran.gob.mx/conjuntoDatosPublico.php> En su 2da Convención estatal, realizada en diciembre del 2021, la Coordinadora de Comisariados logró reunir a 700 comisariados, es decir poco más del 50% del total estatal. Más información, en el capítulo 3 de este documento; y en *Nuevo agrarismo, desarrollo integral y gobernanza en el campo. Memoria de la 2da Convención Campesina de Guerrero*. 34 pp. Enero, 2022. PADS/Unicam-Sur/Coordinadora de Comisariados.

<https://www.facebook.com/photo/?fbid=200450669172842&set=pcb.200451542506088>

ye, esta expresión organizativa, el relevo del Movimiento Campesino Plan de Ayala Siglo XXI (MCPASXXI)³ que, en la coyuntura electoral del 2018, contribuyó a que el voto campesino guerrerense se volcara a favor del entonces candidato Andrés Manuel López Obrador. En la era de la 4T los comisariados se agruparon, primero, para enfrentar el rezago agrario (2019); luego, para incidir en la mejora del Programa de fertilizante (2020-2021); y a partir del 2022 ampliaron su intervención al conjunto de los programas rurales en el marco de lo que, desde su 2da Convención Estatal, anunció como *Nuevo agrarismo, desarrollo integral y gobernanza en el campo*⁴.

En esta primera sección se ofrece una visión panorámica de los programas emblemáticos de la 4T en territorio guerrerense, seguida por una crónica más detallada de la experiencia de contraloría campesina al Programa de Fertilizante.

1.1. Fertilizantes para el Bienestar

Mediante este Programa se entrega de manera gratuita fertilizante químico (hasta 600 kilogramos por beneficiario) a pequeños productores que cultivan granos básicos (maíz, frijol y arroz) de las entidades del centro, sur y sureste del país, principalmente. Del conjunto de los programas emblemáticos, este es el más relevante en Guerrero por cuanto a su mayor cobertura de beneficiarios, extensión geográfica y antecedentes históricos. Pero también, en tiempos de la 4T, es el más controvertido debido a que, sigue arrastrando los vicios operativos del pasado; y es un escollo para las acciones de transición agroecológica que se impulsan desde otras áreas del propio gobierno federal.

En febrero del 2019, el presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, anunció que el subsidio al fertilizante químico -que por más de 30 años fue operado por el Gobierno de Guerrero- sería retomado por la federación y se transformaría de manera radical. “Guerrero será el único estado en donde los productores recibirán el fertilizante de manera gratuita, nada más tenemos que buscar que sea fertilizante or-

³ “En esta expresión social coincidieron líderes de organizaciones campesinas históricas de Guerrero, comisarios municipales, comisariados ejidales, y activistas sociales en los temas de derechos humanos, medio ambiente, agricultura ecológica, desarrollo de capacidades, agrarismo, pueblos originarios, participación campesina, desarrollo de mercado y desarrollo social. En el evento más relevante de este movimiento –su primer congreso estatal, realizado en noviembre de 2018– concurrieron cerca de mil delegados de las 8 regiones y de 49 municipios de la entidad”. *En la era de la 4T: Zapata vive, la lucha sigue... Propuestas y desafíos campesinos para el rescate del campo en Guerrero*. Carlos García. Revista El Cotidiano, Núm. 216. Julio-agosto 2019. UAM-Azcapotzalco. <https://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/216.pdf>

⁴ *Nuevo agrarismo, desarrollo integral...* Op. Cit.

gánico, fertilizante que no degrade el suelo, para cuidar nuestro ambiente”⁵, sentenció ante campesinos y funcionarios públicos en su gira de trabajo por la Zona Norte y Tierra Caliente, las regiones más productoras de maíz en la entidad. Fue un anuncio bien intencionado, pero desafortunado frente a la visión conservadora de los funcionarios de la Secretaría de Desarrollo Rural (Sader), ahora responsables del Programa.



Foto: Quadratin

Presentación del Programa de Fertilizantes federalizado, por parte del presidente Andres Manuel López Obrador, el 8 de febrero del 2019 en Ciudad Altamirano.

En la modalidad federalizada el ahora Programa Fertilizantes para el Bienestar (PFB) arrancó en 2019 de manera “piloto” sólo en Guerrero, con un presupuesto de 1,500 mdp. Atado a la proveeduría tradicional, a los vicios clientelares del pasado, a la arraigada costumbre de usar agroquímicos por parte de los productores, a una estructura de operación centralizada en la ciudad de México, y prácticamente sin un padrón de beneficiarios confiable⁶, el emblemático PFB devino en conflictos sociales. La entrega tardía del fertilizante y la exclusión de muchos productores de los listados de beneficiarios provocó que grupos campesinos inconformes tomaran carreteras y bodegas, retuvieran a funcionarios y asaltaran camiones con fertilizante; la gravedad

⁵ Ver a partir del minuto 28: <https://www.youtube.com/watch?v=TuVppqGc0dM>. Acto realizado en Iguala, Gro. el 7 de febrero del 2019, a propósito del anuncio oficial del inicio del Programa Federal de Fertilizante.

⁶ En este primer año, se usó un padrón de referencia, que fue una suerte de conjunción de los padrones de los anteriores Pimaf, Pro-agro Productivo y Fertilizantes del Gobierno de Guerrero. De este modo resultó un listado (no padrón) abultado de más de 450 mil beneficiarios; era abultado porque en ellos aparecían productores duplicados, que no siembra, fallecidos, o emigrados. En ese año, muy conflictivo a causa del inexistente padrón, recibieron fertilizante 278,547 productores.

de estas irregularidades también generó desencuentros entre el Gobierno del Estado y el Federal⁷. Este abanico de problemas se aminoró en 2020 tras la intervención de un sector organizado de comisariados ejidales y comunales, que, *de facto* ejerció como *contraloría campesina* al Programa; el monitoreo y socialización de información operativa, la depuración de los listados de beneficiarios en asambleas comunitarias, la denuncia pública de las deficiencias y el cabildeo con los responsables del Programa, fueron alguna de las acciones de contraloría que se implementaron.

Cuando en 2019 afloraron crudamente las deficiencias del Programa, los comisariados aún no estaban organizados; entonces, ningún actor institucional ni organización campesina tradicional, logró redireccionar la operativa hacia un sendero de armonía y eficiencia. La primera Convención Agrarista, realizada a finales de ese año⁸, fue el escaparate que los comisariados, venidos de las ocho regiones de la entidad, usaron para exhibir las deficiencias del Programa y proponer alternativas de mejora. La naciente Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero (CCG), con acciones de contraloría campesina y cabildeo con los funcionarios encargados del Programa, logró en 2020 desactivar los conflictos sociales y que más campesinos recibieran el insumo. Para ello, concertó la destitución del entonces encargado operativo del Programa, promovió asambleas en los núcleos agrarios para depurar el listado de beneficiarios y gestionó que el insumo llegara al inicio del ciclo de siembras.

En 2021 la propuesta de la Coordinadora fue más allá de la sola mejora del listado de beneficiarios. Con el mismo presupuesto asignado en 2020 (1500 mdp), propuso la reorientación integral del PFB hacia un modelo que denominó *Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos* (Fertimas) que pusiera énfasis en la preservación del recurso suelo y no solo en el fertilizante químico; y que el Programa incorporara: estudios de suelos, abonos orgánicos, biofabricas de insumos, semillas mejoradas, acompañamiento técnico participativo, contraloría campesina, y la vinculación con otros programas federales afines. Sin embargo, dada la visión neoliberal de los funcionarios de la Sader, dicha propuesta no fue considerada. No obstante, como una efímera concesión a la propuesta de la Coordinadora, en las Reglas de Operación del Programa, se estable-

⁷ <https://politica.expansion.mx/estados/2019/08/09/atrasos-protestas-y-conflictos-manchan-programa-de-fertilizantes-en-guerrero>

⁸ <https://suracapulco.mx/en-convencion-campesina-demandan-que-el-padron-del-fertilizante-se-elabore-en-asambleas/>

ció destinar el 3% del presupuesto total del Programa para el concepto *Innovaciones agroecológicas* (en la que cabrían los componentes esenciales del modelo Fertimas)⁹; sin embargo, no hubo ningún indicio de que ese recurso (57 mdp) se hubiera gastado para ese propósito, a pesar del compromiso asumido por los funcionarios de la Sader con la Coordinadora de Comisariados a principios del año.

Mientras que en 2019 el reporte oficial arrojó 278,557 beneficiarios, en 2020, tras la intervención de los comisariados, la cifra creció a 340,643 beneficiarios. En 2021 el padrón del PFB se estabilizó en 334,296 productores, con una superficie de 505,232 hectáreas y un presupuesto de 1,912 mdp. Y en 2022, a poco más de la mitad del sexenio federal, la estadística oficial muestra 329,410 beneficiarios y un presupuesto estimado de 2,000 mdp¹⁰. No obstante, en el Programa no se perfila ningún indicio de innovación agroecológica ni de participación social, excepto su altisonante ampliación a todas las entidades del país.

1.2. Sembrando Vida

El Programa Sembrando Vida (PSV), fue concebido para enfrentar la pobreza rural y la degradación ambiental en comunidades que se encuentren en niveles de rezago social. Considera un subsidio de cinco mil pesos mensuales a *sembradores* que demuestren la posesión de 2.5 hectáreas de tierras, abandonadas o en desuso, para ser cultivadas bajo la modalidad de Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF) y Sistemas AgroForestales (MAF); este apoyo complementado con apoyos en especie como: plantas frutales y forestales, insumos agrícolas, herramientas, viveros, biofábricas y acompañamiento técnico. De los 4 programas analizados solo Sembrando vida y Producción para el Bienestar son excluyentes, es decir, ningún productor puede recibir ambos subsidios a la vez¹¹.

⁹ “Se podrá destinar hasta el 3 por ciento del presupuesto asignado al Programa, una vez descontados los gastos asociados a la operación, para la implementación de innovaciones agroecológicas para el mejoramiento del suelo y la mejora de productividad sustentable de los cultivos prioritarios...” Cuarto párrafo del artículo 12 del capítulo VII de las Reglas de operación del ejercicio fiscal 2021 del programa de Fertilizante. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5609032&fecha=28/12/2020#gsc.tab=0

¹⁰ En la ruta de subsidiar con fertilizante a otras entidades del país (Chiapas, Durango, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Zacatecas), en 2022 el Gobierno Federal dispuso de un presupuesto de 5,200 mdp, de los cuales a Guerrero destinó 2,000 mdp. Para el 2023 ha anunciado la ampliación del Programa a las 32 entidades del país con un presupuesto de 16,684 mdp: <https://contralinea.com.mx/interno/semana/habra-fertilizantes-gratuitos-en-todo-el-pais-en-2023-amlo/>

¹¹ En el ejercicio fiscal 2019, en virtud de las deficiencias con las que inició el Programa Sembrando Vida, muchos de sus beneficiarios que estaban inscritos en Producción para el Bienestar, también cobraron este

A cargo de la Secretaría de Bienestar, este programa se puso en marcha en 2019 en ocho entidades del sureste mexicano, con un presupuesto de 15,000 mdp. En su primer ejercicio operativo manifestó las debilidades propias de un programa nuevo: frágil diagnóstico de las áreas y sectores de atención, metas pretenciosas, inexistencia de padrón de beneficiarios, ausencia de mecanismos de generación de información y de transparencia, desarticulación con otros programas afines, entre otras¹². Con estas fallas iniciales, en los subsiguientes ciclos, el Programa se fue ampliando hasta llegar a más de 20 entidades del país en 2022, con un presupuesto récord de 30,000 mdp.

En Guerrero Sembrando Vida inició con un presupuesto de 830.185 mdp para una cobertura de 10,000 *sembradores* y 25,000 hectáreas, disgregadas en 40 municipios. A decir de beneficiarios y líderes sociales con experiencia agroecológica y organizativa, el Programa se estableció con una estructura técnica sin experiencia, sin perfil agroecológico, y sin manejo de metodologías participativas ni de educación popular; no previó la disponibilidad de agua en los predios; no contó con material vegetativo local (la planta, además de costosa y de mala calidad, se compró a proveedores foráneos); e integró a muchos beneficiarios que simulaban cumplir los requisitos y los trabajos comprometidos.

En 2022, con un presupuesto de 2,340 mdp (sin considerar el costo de la planta), el Programa proyectó beneficiar a 39,000 *sembradores* poseedores de 97,500 hectáreas de 68 municipios. Aunque el programa promete ser una vía transicional hacia la agroecología, la regeneración del medio ambiente y la autosuficiencia alimentaria, sin embargo, los contratos facciosos con los proveedores, la insuficiente formación agroecológica de los técnicos, el frágil ejercicio de transparencia y rendición de cuentas, y la débil organización de los *sembradores*, siguen siendo su constante¹³.

subsidio. Aunque esta distorsión se corrigió a partir del 2020, esta circunstancia visibilizó en muchas comunidades a singulares productores que además de recibir los subsidios de los 4 programas productivos, también cobraban Pensión de tercera edad, de Discapacitados, apoyos menores del sistema DIF y equipamiento rural del Gobierno del Estado.

¹² Evaluación de diseño 2019-2020 de Sembrando Vida. Módulo de Consistencia y Resultados (Mocyr). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) & Secretaría de Bienestar. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/565806/Informe_Final_Dise_o_Sembrando_Vida.pdf

¹³ Riesgos de corrupción en los programas sociales. Caso del Programa Sembrando Vida. Ethos, Laboratorio de políticas Públicas. Documento de 40 pp. Octubre del 2020. Ver notas periodísticas: <https://www.eluniversal.com.mx/estados/denuncian-delegado-de-guerrero-ante-la-fepade-por-presunta-corrupcion>, <https://www.elsoldechilpancingo.mx/2022/04/13/rolando-prado-coordinador-de-sembrando-vida-denuncia-amenazas-por-parte-del-subsecretario-del-bienestar-hugo-paulin/>

1.3. Producción para el Bienestar

El Programa Producción para el Bienestar (PpB), ofrece a productores de pequeña y mediana escala un subsidio en efectivo para apoyar las labores de siembra de granos básicos (maíz, frijol, trigo panificable y arroz); y en los últimos años, también a otros sectores productivos (café, caña de azúcar, chía, amaranto, cacao y miel).¹⁴ Es operado por la subsecretaría de Autosuficiencia Alimentaria de Sader, y se trata de un subsidio compensatorio que a diferencia de los otros programas rurales se extiende a todas las entidades del país; se ha conservado desde la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con distintas denominaciones: Procampo (1994), Procampo para vivir mejor (2010), Procampo productivo (2013) y Proagro productivo (2014). Entre los cambios más relevantes que el gobierno de la 4T incorporó a este subsidio es su mayor orientación a productores minifundistas del sursureste del país que cultivan hasta 20 hectáreas (cancelando el subsidio a productores de hasta 100 hectáreas, localizados mayormente en el norte del país), y la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) para inducir la adopción de prácticas agroecológicas y cooperativas a productores interesados con este modelo de agricultura.

Desafortunadamente -según la percepción de la Contraloría Campesina-, la EAT, al igual que en Sembrando Vida, inició con una estructura técnica sin suficiente formación en agroecología y en metodologías participativas, capacidades indispensables para transformar actitudes de productores acostumbrados a usar agroquímicos, y a recibir subsidios sin supervisión. Además, se puso en marcha en circunstancias de desigualdad con el PSV; mientras que los “sembradores” reciben un subsidio mensual de \$5,000, los beneficiarios de PpB reciben un subsidio único al año de \$6,000. Tal desigualdad también se expresa con el Programa de Fertilizante: mientras que este regala fertilizante químico, la EAT promueve en sus “Escuelas de Campo” (donde participan productores que reciben fertilizante químico) limitar su uso, y a cambio incorporar insumos biológicos, elaborados por los propios campesinos. No obstante, esta desigualdad, la costumbre de los beneficiarios de solo recibir el subsidio económico a cambio

¹⁴ Mas información en *Producción para el Bienestar: Apoyos directos para transformar el campo mexicano* de Carmina Enciso. Página 95 en *Revoluciones agroecológicas en México*. Libros del campo. 2022. Sader-Subsecretaría de autosuficiencia alimentaria-INIFAP, Gobierno de México. <https://repositorio-alimentacion.conacyt.mx/jspui/bitstream/1000/160/1/Libro%20Agroecolog%C3%ADa%20web.pdf>

de nada, y la crítica de líderes de medianos y grandes productores de que el impacto productivo sigue por debajo del modelo convencional, este Programa se ha venido mejorando año con año, profesionalizando su estructura técnica, y profundizando la experimentación agroecológica en campo, tal como reporta la más reciente evaluación de Coneval¹⁵.

Durante la primera mitad del sexenio del gobierno de la 4T la estadística del desempeño del programa en Guerrero mostró un leve incremento del presupuesto y el reordenamiento de su cobertura de atención hacia pueblos originarios y mujeres de las regiones Costa Chica, Centro y Montaña; y a productores de café, miel y cacao. Mientras que, en 2019, dispersó 704.5 mdp a favor de 185.1 mil productores, posesionarios de 448.9 mil hectáreas; en 2022 el subsidio se amplió a 982.5 mdp a beneficio de 151.5 mil dueños de 378.1 hectáreas¹⁶. La alta cifra de beneficiarios y superficie en 2019 resultó de la unificación de los anteriores padrones de Pimaf (Programa de Incentivos para Pequeños Productores de Maíz y Frijol) y Proagro Productivo, la mayoría recibiendo subsidio para una hectárea. En 2022 el padrón tuvo una escueta depuración, y se amplió a nuevos sectores productivos; además de que se unificó una cuota única de 6,000 pesos para productores de pequeña escala de hasta 5 hectáreas.

1.4. Precios de Garantía

El Programa Precios de Garantía, a cargo de Segalmex (Seguridad Alimentaria Mexicana, organismo sectorizado en Sader) tiene por objeto apoyar a los productores más pobres del campo con un precio de estímulo a las cosechas de maíz, frijol, arroz y trigo panificable¹⁷; el subsidio consiste en el pago de un precio de garantía por tonelada de maíz (el grano predominante en Guerrero), hasta 20 toneladas por productor, y el apoyo de una cuota para el flete. Representa este Programa el resurgimiento de la política pública que reguló el precio de los granos básicos, y que se aplicó de mediados del siglo pasado, durante el periodo histórico denominado “milagro mexicano”¹⁷, a los años 90, cuando por

¹⁵<https://hojaderutadigital.mx/exponen-evaluaciones-a-produccion-para-el-bienestar-y-su-estrategia-de-acompanamiento-tecnico/> Mas en Comunicado número 12 de Coneval del 28 de septiembre del 2022. https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2022/COMUNICADO_12_EVALUACION_DE_PROCESOS_PROGRAMA_PRODUCCION_PARA_EL_BIENESTAR.pdf

¹⁶Datos de febrero del 2023: <https://www.suri.agricultura.gob.mx:8017/buscadorBeneficiario>

¹⁷ Se trata de un periodo de la historia de México, denominado también desarrollo estabilizador. “Esas tres

efecto del TLCAN se desmanteló el sistema Conasupo (Compañía Nacional de Subsistencias Populares), institución garante del precio de garantía y de otros subsidios de la canasta básica alimentaria.

En Guerrero, el Programa Precios de Garantía no ha logrado el impacto esperado en materia de captación de granos, impacto social y regulación de precios. Inició el acopio de maíz de la cosecha 2019-2020 sin una estimación realista de cosechas por región, con una estructura operativa sin experiencia en acopio y almacenamiento de granos, con un sistema tortuoso de requisitos para la reciba del producto y sin bodegas ni transportes propios. Tales deficiencias se acrecentaron con la tardía apertura de compras de maíz y el no pago inmediato a los productores. Aunque el precio de garantía de 5,610 pesos por tonelada de maíz y un subsidio para flete de 100 pesos, fue atractivo para los productores, sin embargo, los resultados fueron muy pobres; el acopio de 30,705 toneladas de maíz apenas representó el 2.5% de la producción anual estatal, muy bajo con respecto al 40% que estimativamente va al mercado.

Aunque en los subsiguientes ejercicios algunas irregularidades se solventaron parcialmente, y se incrementó el precio de garantía a 6,278 pesos y el flete a 160 pesos, los resultados siguieron siendo débiles. A diferencia de los 60 centros de acopio que se instalaron en 2019, en 2021, considerando las propuestas de la Coordinadora de Comisariados, Segalmex estableció solo 30, principalmente en las zonas maiceras de Costa Chica, Tierra Caliente, Zona Norte y Costa Grande; simplificó la tramitología para la reciba del grano; y agilizó los pagos al productor. Sin embargo, persistió la apertura tardía de los centros de acopio, el retraso de pagos a los productores y el precio de garantía abajo de lo que pagan los intermediarios. Bajo este sistema operativo, en 2022, Segalmex acopió 70 mil toneladas (5.6% de la producción estatal) que beneficiaron a 8,851 familias, apenas el 2.6% de un total estatal de 329,410 que siembran maíz y están en el padrón de Fertilizantes.

En conclusión: Segalmex en Guerrero mantiene una cobertura muy baja de beneficiarios; un acopio de maíz poco significativo; y muy lejos está de cumplir la función de regular el precio del grano en el mercado. Estos magros resultados segu-

décadas que corrieron de 1940 a 1970, en las que el país se transformó creciendo a tasas anuales por encima del 5%, ha sido analizado, sobre todo, a partir de sus grandes variables macroeconómicas". *La Construcción del Milagro Mexicano*. Aurora Gómez. Historia mexicana, revista de El Colegio de México.
<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/4022/4012>

ramente persistirán en tanto no se resuelvan, a su vez, los escándalos de corrupción que identifican a esta nueva institución como el *hoyo negro de la 4T*¹⁸; esto, a pesar de la remoción de altos funcionarios, operada a principios del 2022¹⁹.

1.5. Relevancia del Programa de Fertilizantes

Para el 2022, la sumatoria presupuestal de estos cuatro programas federales ascendió a 6,522.5 millones de pesos, cifra muy superior (96.2%) al presupuesto destinado al campo por el Gobierno del Estado que fue de apenas 257 millones de pesos, el 3.8% del presupuesto total. Esta desproporción refleja claramente el peso del Gobierno Federal sobre el estatal.

Cobertura del gasto público en el campo guerrerense en 2022

Programa	MDP	%	Hectáreas	Beneficiarios
Fertilizantes para el Bienestar	2,000	29.5%	505,260	329,410
Sembrando Vida	2,340	34.5%	97,500	39,000
Producción para el Bienestar	982.5	14.4%	378.1	150,417
Precios de Garantía	1,200	17.7%	200,000 ton	6,634
Subtotal (Programas federales)	6,522.5	96.2%		
Sagadegro, Gobierno Estatal	257	3.8%	n/a	n/a
Total (Federales y estatal)	6,779.5	100%		

Fuente: Elaboración propia con datos del Suri y boletines de Sader de 2022.

Por su amplia cobertura, el Programa Fertilizantes para el Bienestar es el principal referente del conjunto de acciones públicas que se aplican en el campo guerrerense. Llega a prácticamente todos los municipios de la entidad, y a la mayoría de los campesinos guerrerense²⁰; incluye a beneficiarios de Sembrando vida, Producción para el Bienestar y Precios de Garantía. Por cuanto, a superficie fertilizada, el PFB cubre 37.7% del territorio agrícola estatal²¹.

¹⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=pfkcdl1QwYI>

¹⁹ <https://contralacorrupcion.mx/destituyen-a-funcionarios-por-corrupcion-en-segalmex/>

²⁰ Considerando datos del VIII Censo agropecuario y forestal del INEGI, los beneficiarios del Programa de Fertilizante representan el 87.5% de un total de 376,303 pobladores guerrerenses ocupados en el sector primario. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/enoen/enoe_ie2022_05_Gro.pdf

²¹ La superficie agrícola estatal es de 872,094 hectáreas, distribuida en 52 cultivos anuales y 40 perennes.

Sin embargo, en manos de los operadores neoliberales, el PFB es una ínsula del modelo de agricultura neoliberal, en medio de la perspectiva de sustentabilidad que postula la 4T. En este sentido, el fertilizante químico es un contrapeso tolerado, al decreto presidencial que ordena la sustitución gradual del glifosato y la prohibición de semillas transgénicas²²; forma parte de estos insumos externos que le dan vida artificial a la agricultura comercial. Contrario al discurso anticorrupción del presidente de México, los operadores neoliberales también han sorteado las denuncias de corrupción e ineficiencia operativa que han venido realizando los beneficiarios²³, las observaciones de Coneval focalizadas en el uso inadecuado del fertilizante y la ausencia de soporte técnico²⁴, y las irregularidades detectadas por la Auditoría Superior de la Federación que ha recomendado la promoción de responsabilidades administrativas sancionatorias (particularmente en el ejercicio fiscal 2019)²⁵.

A pesar de que el presupuesto del Programa se ha venido incrementando año con año, su impacto en la producción estatal no ha sido tan visible²⁶; tampoco ha repercutido en autosuficiencia alimentaria, el ingreso familiar y el bienestar social; el programa solo brilla temporalmente cuando el productor lo recibe; no existen un antes ni un después, ni está vinculado con los demás programas afines.

1.6. Desafíos campesinos

¿Por qué las dependencias federales involucradas en el sector rural no han incorporado con determinación la agroecología, las medidas anticorrupción y la gobernanza con el pueblo, si estos postulados son estratégicos en el gobierno de la Cuarta Transformación? ¿Porque el gobierno estatal titubea y los gobiernos municipales son omisos a las acciones de rescate y transformación del campo?

Programa de Concurrencia con entidades federativas. Informe de evaluación 2015-2017. Sagarpa-Sagdegro. <https://www.agricultura.gob.mx/sites/default/files/sagarpa/document/2020/03/19/1896/19032020-guerrero-pcef-informe-eval-2015-2017-08112018.pdf>

²² https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5609365&fecha=31/12/2020#gsc.tab=0

²³ <https://www.elfarodelacostachica.com.mx/2020/08/denuncian-comisarios-centralismo-y-opacidad-en-programa-de-fertilizante/> También: <https://www.jornada.com.mx/2020/03/28/estados/028n1est>

²⁴ https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2020/COMUNICADO_26_PROGRAMA_FERTILIZANTES.pdf

²⁵ Auditoría Superior de la Federación. *Informe Individual del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2020*. Auditoría De Cumplimiento: 2020-0-08100-19-0322-2021 322-DE al Programa de fertilizante. https://www.asf.gob.mx/Trans/Informes/IR2020b/Documents/Auditorias/2020_0322_a.pdf

²⁶ <https://suracapulco.mx/impreso/1/niegan-dirigentes-de-productores-que-en-2022-aumento-la-produccion-de-maiz/>

¿Porque la mayoría de los funcionarios públicos no escuchan las propuestas campesinas, no se armonizan con los postulados de la 4T y son ajenos a las tendencias innovadoras globales? ¿Qué se requiere hacer, desde el campesinado organizado, para remover al *elefante reumático* y a la *oligarquía de hierro*, que obstaculizan las transformaciones que el campo necesita? Estas y otras preguntas resultan pertinentes, justo cuando el programa de fertilizante se está extendiendo a todo el país; y cuando el sexenio de la 4T ya inició su cuenta regresiva, y se vislumbra una nueva coyuntura sociopolítica en el país.

Lo que a mitad del sexenio sí está claro es que la cuarta transformación en el campo no será posible sin un movimiento social que lo haga posible, y que ejercite desde ahora una nueva manera de gestionar el desarrollo local. En Guerrero, este movimiento, representado en la Coordinadora de Comisariados, ya empezó a gestarse desde el 2019, en la pista de los asuntos agrarios, el fertilizante subsidiado y los demás programas federales.

El monitoreo de los programas públicos, la visibilización de información relevante y la incidencia en las instituciones para que se mejoren, constituyen un verdadero ejercicio de *contraloría campesina*²⁷. Mediante este innovador mecanismo de participación social, la Coordinadora de Comisariados ha logrado transparentar: reglas de operación, convocatorias, localización de centros de acopio, mecánica de distribución de los insumos, padrones de beneficiarios, desempeño de funcionarios, etc.; ha revitalizado el papel de las asambleas comunitarias respecto a los asuntos públicos; ha incorporado las asambleas municipales, regionales y estatales como espacios de diálogo y construcción colectiva de propuestas; y se ha posicionado ante la opinión pública y las instituciones de gobierno como un nuevo actor social incidente. De este modo, la Coordinadora se ha venido configurando en una fuerza social de nuevo tipo arraigada en los núcleos agrarios, el espacio natural de vida en el campo, históricamente olvidado en las políticas públicas.

Desde esta nueva dinámica organizacional, el 8 de diciembre del 2021, la Coordinadora realizó la 2da Convención Campesina Estatal²⁸, encuentro inédito que

²⁷ Antecedentes de este ejercicio en Guerrero pueden encontrarse en *Derecho a saber y contralorías comunitarias en Guerrero*. Carlos García y Uri Barreda. Universidad Campesina del Sur (Unicam-Sur).

³⁷pp. Wilson International Center for Scholars, Mexican Rural Development Research Reports. No. 12. Enero del 2010.

²⁸ <https://suracapulco.mx/impreso/2/acuerda-la-convencion-estatal-campesina-pedir-a-los-gobiernos-mas-presupuesto-para-el-campo/> *Nuevo agrarismo para la revitalización del campo*. Julio Moguel. La

concentró a más de la mitad de las 1,255 autoridades agrarias comunitarias reconocidas por el Registro Agrario Nacional en la entidad. Allí, configuró un horizonte de incidencia campesina resumido en el *acuerdo político para impulsar el nuevo agrarismo, el desarrollo integral y la gobernanza en el campo*, mismo que para efectos prácticos se ha materializado en un conjunto de *propuestas-fuerza* desagregadas en nueve ejes temáticos a saber²⁹:

Tabla 1. Propuestas-fuerza por ejes temáticas

Ejes temáticos	propuestas-fuerza
1. Nuevo agrarismo	Integrar un grupo de trabajo con las instituciones del sector agrario (RAN, PA, Tribunales agrarios, Gobierno del Estado) para combatir conjuntamente el rezago agrario y la corrupción en todas sus modalidades. Para ello se fortalecerán las mesas de atención a los <i>focos rojos</i> , los <i>jueves agrarios</i> , las jornadas itinerantes en municipios, y la atención pormenorizada a núcleos agrarios <i>pilotos</i> en cada una de las 8 regiones de la entidad.
2. Agua y medio ambiente	Reuniones de trabajo periódicas con los titulares del sector medioambiental (Sebien, Conafor, CNA, Semarnat, Semaren, Propeg) para construir una agenda conjunta en temas como: consejos de cuenca, ordenamientos ecológicos participativos, campañas de limpieza y reciclaje, reforestación, etc.
3. Producción agroecológica	Concertación de compromisos con Sader y Sagadegro para sumar esfuerzos hacia la transición agroecológica. En específico: Instalación de biofábricas de insumos agroecológicos, rescate y mejoramiento genético de semillas nativas, impulso al sistema milpa agroecológica, etc.
4. Economía social	A las reuniones regionales y municipales de la Coordinadora se invitará a los representantes de Segalmex para que resuelvan las insuficiencias operativas de los centros de acopio. Se buscará acercamiento con las dependencias afines (Bienestar, Economía, Mujer y Agroindustrias del Sur), para que incluyan en sus programas las propuestas de agregación de valor y mercadeo alternativo de productos y subproductos del campo.
5. Centros integradores y desarrollo social	Concertar un sistema de reuniones de trabajo con el delegado de Bienestar y su contraparte del Gobierno del Estado a fin de retomar el planteamiento de los Centros integradores del Desarrollo, y desde ahí diseñar conjuntamente una estrategia para impulsar desde las comunidades los programas y obras de desarrollo social.
6. Gobierno comunitario	Gestionar una reunión de trabajo con la Junta de Coordinación Política del Congreso local para analizar la viabilidad de impulsar iniciativas de reforma a la Ley Orgánica del Municipio Libre, La Ley de Planeación y la Constitución Política estatal, para que las comunidades puedan tener mayores facultades en el ejercicio de los recursos públicos, en particular del Ramo 33 municipal.
7. Territorios de paz	Gestionar que en alguna zonas de la Sierra envueltas en conflictos violentos, los tres ordenes de gobierno piloteen la conjunción de iniciativas y recursos para fomentar el desarrollo territorial integral y la reconstrucción del tejido social.

Jornada del campo No. 175. 16 de abril del 2022. <https://www.jornada.com.mx/2022/04/16/delcampo/articulos/nuevo-agrarismo.html>

²⁹ Op. Cit. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=200450669172842&set=pcb.200451542506088>

Tabla 1. Propuestas-fuerza por ejes temáticas

Ejes temáticos	propuestas-fuerza
8. Gobernanza e incidencia en políticas públicas	Integrar y formalizar el reconocimiento institucional de las contralorías campesinas en todos los programas públicos. Y acordar con los órganos institucionales responsables (AFN, AGE y SFP) para que al final de cada ciclo operativo realicen una auditoría a los programas rurales, y sus resultados se hagan públicos.
9. Movimiento agrarista nacional	Para impulsar el movimiento agrarista en el país la Coordinadora de Comisariados de Guerrero, impulsará una reunión de coordinación nacional en la Ciudad de México con los representantes de los estados que asistieron a Zumpango, extendiendo la invitación a activistas agraristas de otras entidades del país. Esto en la perspectiva de impulsar convenciones en otras entidades, y luego la Primera Convención Campesina Nacional el 10 de abril del 2023.

Ahora, a la luz de esta plataforma de acción, la Coordinadora de Comisariados, transita hacia un nuevo agrarismo en alianza con el movimiento agrarista nacional que ya empieza a dar los primeros pasos.



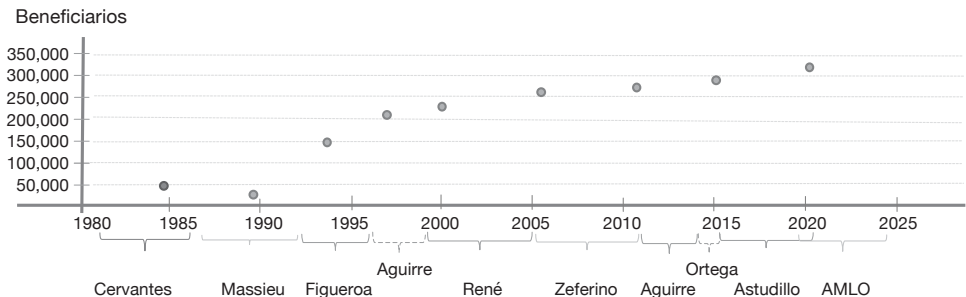
Foto: Javier Bailón.

La segunda Convención Campesina se realizó en Zumpango (Eduardo Neri) el 8 de diciembre del 2021.

2. Cuando el fertilizante se dirigía desde Guerrero

Para comprender la realidad del ahora *Programa Fertilizantes para el Bienestar*, y derivar de ello algunas posibilidades de mejora en los próximos años, vale la pena revisar sus antecedentes y pormenores en cada una de sus etapas evolutivas. Imaginemos para ello que el programa en sus inicios era como una hoja nueva de papel que con una mano se apretujó; luego otras manos la entreabrieron y extendieron varias veces, y la volvieron a apretujar otras tantas veces; y, actualmente se intenta otra vez desplegar y quitarle lo arrugado para que parezca nueva otra vez. Con esta analogía intentamos expresar que en sus inicios el programa surgió de una auténtica corresponsabilidad del gobierno y los campesinos (la hoja nueva); luego, en las distintas etapas de su operación, se fue pervirtiendo tras los cambios de gobierno (la hoja apretujada varias veces); y en la actual era de la Cuarta Transformación, se exhiben sus deficiencias y posibilidades de mejora si el gobierno revalora la virtuosidad de sus orígenes y las propuestas de mejora que plantea la Coordinadora de Comisariados (la hoja desplegada con muchas arrugas).

Evolución de la política de distribución de fertilizantes en Guerrero



En este capítulo, haremos un recorrido desde los antecedentes del programa a mediados de los años 80, los vaivenes que ha tenido a lo largo de casi 30 años bajo la responsabilidad del gobierno de Guerrero, y el preámbulo de su operación en los tiempos de la Cuarta Transformación. Iniciamos con una gráfica indicativa de sus etapas evolutivas, delimitadas por el paso de distintos gobiernos, y luego una breve remembranza de cada una de ellas.

2.1. El origen social y autogestivo³⁰

El antecedente más remoto del actual Programa de Fertilizantes, tal como se muestra en la gráfica, se ubica en el periodo de gobierno de Alejandro Cervantes Delgado (1981-1987) que a diferencia de su antecesor (Rubén Figueroa Figueroa que gobernó bajo los últimos destellos de la llamada *guerra sucia*), aplicó una política pública de dialogo y concertación con los distintos sectores de la sociedad guerrerense.

En lo que se refiere al campo, Cervantes Delgado escuchó y materializó las propuestas de la Coordinadora de Uniones de Ejidos de Guerrero³¹ en materia de producción y comercialización. Nació así el *Programa Crédito a la Palabra Campesina* que permitió a los agricultores organizados recibir por primera vez fertilizante químico bajo un modelo de corresponsabilidad con el Gobierno del Estado. Para la instrumentación de este beneficio el Gobierno instituyó un fideicomiso para administrar un fondo de crédito, también puso en operación la empresa pública Fertilizantes de Guerrero (Fertigro). En contraparte, las uniones de ejidos se encargaban de programar y distri-

³⁰ Para entender los vaivenes que ha tenido la política pública de distribución de fertilizantes en Guerrero, vale la pena referenciarlo a la dinámica del movimiento campesino que bajo diversas expresiones se ha desarrollado desde los años 80 del siglo pasado a la fecha. Ver en: *Democratización rural en el sur profundo de México: campañas de base por el derecho a saber en Guerrero*. Jonathan Fox, Carlos García y Libby Haigt. 5 de Agosto del 2009. Version en ingles: file:///C:/Users/pc/Downloads/eScholarship%20UC%20item%203nv6s088.pdf

³¹ Esta convergencia campesina estatal fue la primera que surgió tras la *guerra sucia* habida en Guerrero para combatir la guerrilla de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez. Su base social fueron las 10 uniones de ejidos que estaban inactivas luego de haberse constituido en los años 70 en las regiones de Tierra Caliente, Zona Norte, Costa Chica, Costa Grande y Sierra. Agrupaban a productores de maíz, jamaica, ajonjolí, café, miel, maderables, entre otros. En los años subsiguientes le secundaron otras oleadas de convergencia estatal con distintos énfasis temáticos; entre las más relevantes: Alianza Campesina de Guerrero (1987); Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular (1992); Corredor Comercial y de Servicios Agropecuarios (1992), Red de Productores de Maíz (1993); Foro Permanente para el Desarrollo Rural Alternativo de Guerrero (1996); Unión de Organizaciones Campesinas de la Sierra del Sur (1995); Organizaciones Campesinas de Guerrero (2008), Foro Permanente de Organizaciones Sociales de Guerrero (2011), Frente Popular para el Desarrollo Sustentable de Guerrero (2015), Movimiento Campesino Plan de Ayala Siglo XXI de Guerrero (2018) y Coordinadora de Comisariados de Guerrero (2019).

buir el fertilizante, previo al temporal de lluvias; y en el periodo de cosecha, un comité comunitario recuperaba el crédito en efectivo. La alta recuperación de los créditos para el fertilizante propició que el financiamiento se ampliara a equipos agrícolas y fondos para acopiar y comercializar cosechas; con esta ampliación crediticia las uniones de ejidos impulsaron *bancos de maíz*, un sistema de acopio y almacenamiento local del grano básico que además de constituir una reserva de granos para tiempos de escases, fue una opción de comercialización de los agricultores en tiempos de cosecha, para tener liquidez y poder pagar el crédito del fertilizante.

Gracias a la corresponsabilidad social el *Crédito a la Palabra* creció durante la segunda mitad del sexenio de Cervantes Delgado. La entrega de fertilizantes, equipos agrícolas y los *bancos de maíz*, reactivaron la actividad económica y social en el campo, involucrando a alrededor de 50 mil campesinos; con ello se disolvió el *toque de queda* y la persecución gubernamental de la década anterior marcada por el movimiento guerrillero de los profesores Lucio Cabañas y Genaro Vázquez.

Al asumir como gobernador José Francisco Ruíz Massieu (1987-1993), la política de concertación social cervantista quedó a la deriva. Más proclive al centralismo gubernamental y al desarrollismo privatizador, Ruíz Massieu disolvió el modelo *crédito a la palabra* porque a su juicio fortaleció la autonomía de las uniones de ejidos, debilitando al partido en el gobierno (PRI) y a su corporación rural, la Confederación Nacional Campesina (CNC). Con una formación neoliberal y ajeno al dialogo con los opositores, el nuevo gobernante desconoció a las uniones de ejidos como interlocutoras rurales, y enfiló acciones para “recuperarlas”, y pasarlas al mando de la CNC. Declarada así la *nueva política* hacia el campo, el 10 de abril de 1987, a una semana de instaurado el nuevo gobierno, la Coordinadora de Uniones de Ejidos se movilizó en la capital del estado, y en la plaza cívica, junto a otras 26 organizaciones campesinas, constituyeron la Alianza Campesina de Guerrero (Alcagro) para resistir los embates corporativos.³²

En este contexto, el *Programa Crédito a la Palabra* fue desmantelado por el nuevo gobierno, y sus fondos trasladados al denominado Instituto Social de

³² Ejemplo emblemático de este enfrentamiento fue la pugna por el control de la Unión de Ejidos Alfredo V. Bonfil de Atoyac. El 10 de agosto de 1987, mediante un mecanismo fraudulento el gobierno pasó el control de esta organización a la CNC. En contraparte, los campesinos organizados crearon Coalición de Ejidos desde donde continuaron sus proyectos de comercialización de maíz y café, créditos, abasto de productos básicos, entre otros.

Fomento Agropecuario (Isfom); de 1989 hasta el fin del sexenio, a través de este organismo se operó un programa de crédito convencional con intereses y requisitos rigurosos para los solicitantes. Sin la corresponsabilidad de las organizaciones campesinas -que habían propiciado la cultura de recuperación colectiva del crédito-, el burocrático y elitista Isfom se fue erosionando debido a su creciente cartera vencida; y la paraestatal Fertigro fue transformada en Distribuidora de Insumos Campesinos (DICA) con la función de vender fertilizantes y semillas al mejor postor. Hacia la segunda mitad del sexenio de Ruiz Massieu, cuando ya soplaban libremente los vientos neoliberales en el país, Isfom y DICA estaban prácticamente arrumbados.



Frente al vacío gubernamental en materia de apoyos al campo, las organizaciones campesinas con actividad productiva y comercial emprendieron la compleja tarea de distribuir fertilizantes por cuenta propia. De este modo, en 1993 y 1994 crearon empresas sociales especializadas, incluso algunas instalaron sus propias embasadoras³³; por esta vía, el insumo llegó a más de 40 mil productores de las distintas regiones de la entidad. Pero este esplendor autogestivo no subsistió mucho tiempo. Con la llegada de Rubén Figueroa Alcocer (1993-1996), político de rai-gambre caciquil y empresarial, estas iniciativas campesinas sufren un mortal revés frente al programa de fertilizantes subsidiado que con alevosía y ventaja el nuevo gobernante puso en marcha.

2.2. El fertilizante subsidiado³⁴

Precisamente en 1994 -primer año del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)-, los gobiernos federal y estatal, justificaron la aplicación del subsidio al fertilizante, como un mecanismo compensatorio ante la asimetría de los campesinos guerrerenses respecto a sus similares de EEUU y Canadá. Esta medida se focalizó en Guerrero por sus antecedentes en el tema, y ser una de las entidades más pobres y convulsionadas del país. En su fase inicial el denominado Programa de Apoyo a la Producción Primaria se etiquetó dentro del presupuesto del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), en el componente Crédito a la Palabra, término que se retomó de la experiencia guerrerense de mediados de los 80. Para la operación del Programa, la federación aportaba el 90% y el estado solo el 10%; el costo y flete del fertilizante era subsidiado en un 50%. De acuerdo con el marco normativo de Pronasol, en el primer año los campesinos recibían del Gobierno del Estado el fertilizante a crédito, sin intereses, y debía recuperarlo en efectivo a través de un Comité

³³ La expresión asociativa más importante fue la empresa Corredor Comerciales y de Servicios Agropecuarios (Cocosa) que se integró con aportaciones sociales de 35 organizaciones de los estados de Guerrero, Morelos, Puebla, Estado de México y Oaxaca; de Guerrero participaron 24 organizaciones regionales, y una empresa social estatal, la Comercializadora Agropecuaria de Guerrero (Cagsa); organizaciones como la SSS Sanzekan Tinemi y la Unión Regional de Ejidos de la Costa Chica (URECH), fueron de las que lograron instalar sus propias envasadoras de fertilizante.

³⁴ Mas información del fertilizante subsidiado operado por el Gobierno de Guerrero, en: *Programa de Fertilizante subsidiado en Guerrero. Transparencia y rendición de cuentas*. Marcos Méndez Lara. 81 pp. Wilson International Center for Scholars, Mexican Rural Development Research Reports. No 23. Febrero del 2012. Y en: *Construyendo el Desarrollo Rural Integral y Sustentable en Guerrero. Volumen II: La conversión del Programa de Subsidio al Fertilizante*. 136 pp. Compilación: Miguel Meza Castillo. Febrero del 2009.

Local de Solidaridad; los ayuntamientos apoyaban la logística de distribución y la recuperación del crédito. Aunque en el primer ciclo de recuperación los fondos debían destinarse a una obra social definida por la comunidad y el comité local, sin embargo, esto pocas veces sucedió debido a que el recurso se fue disolviendo entre la cartera vencida, y el manejo discrecional de lo recuperado, en manos de los ayuntamientos.

Para Figueroa Alcocer -cuya gestión de gobierno fue interrumpida por su intervención en la matanza de *Aguas Blancas*-, el programa nacido sin reglas de operación fue un negocio redondo: aseguró la proveeduría a sus corporativos privados de fertilizante y trasportes, legitimó políticamente a su gobierno, lo usó como dádiva proselitista a favor del partido oficial, y lo usó como paliativo para apaciguar a grupos opositores.³⁵

Durante el gobierno sustituto de Ángel Aguirre Rivero (1996-1999) el Programa mantuvo la complacencia del Gobierno Federal, debido a la inestabilidad política derivada de la dimisión de Figueroa Alcocer; gracias a ello, el programa amplió su cobertura pasando de 148 mil campesinos beneficiarios en 1994, a 209 mil 447 en 1998. En virtud de lo anterior, la demanda social creció, y con ello el costo del Programa y su complejidad operativa; el fertilizante se convirtió en “manzana de la discordia” en un segmento de actores políticos y sociales. La discrecionalidad, el uso electoral y el manejo como paliativo a grupos sociales inconformes, fue la característica distintiva en este periodo.

Tras la creciente demanda del insumo, el presupuesto devino en insuficiente, por lo que la inconformidad social contra el Gobierno del Estado se volvió recurrente. En un intento por mitigar los conflictos sociales y asegurar la continuidad del Programa, el gobierno de René Juárez Cisneros (1999-2005), promovió la descentralización operativa y administrativa a los ayuntamientos; en éste contexto, en 2002, instituyó un modelo de concurrencia financiera: 50% aportaba el Gobierno del Estado, 25% los ayuntamientos, y el restante 25%, los productores; en los años subsiguientes estas proporciones fueron cambiando, concentrándose la mayor carga financiera en el Ramo 33 de los ayuntamientos³⁶.

³⁵ La matanza de campesinos en Aguas Blancas (Coyuca de Benítez) el 28 de junio de 1995 se inscribe en este supuesto. El fertilizante era una de las demandas por las que se movilizaba la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS). La matanza se produjo por un exceso de intolerancia gubernamental cuya consecuencia directa fue la dimisión de Rubén Figueroa Alcocer.

³⁶ Estos recursos del Ramo 33 fueron usados indebidamente por los ayuntamientos, contraviniendo las Reglas de Operación que literalmente solo permitían ejercer hasta un 20% para infraestructura produc-

Con Zeferino Torreblanca Galindo (2005-2011) la descentralización a los ayuntamientos se mantuvo, pero con una constante pugna con los ayuntamientos, debido a la opacidad e irregular comprobación de los recursos descentralizados. En virtud de ello, el Gobierno del Estado, condicionaba la entrega de su parte proporcional a la comprobación del año anterior. Se provocaba así un círculo vicioso en el que los ayuntamientos para tener liquidez para la compra del fertilizante, inducía la presión campesina al Gobierno del Estado; éste entregaba los recursos, aun con las irregularidades de los ayuntamientos; se generaba así una perversidad administrativa que fue erosionando ese fondo de recursos públicos. Fueron precisamente estos diferendos los que propiciaron los primeros Lineamientos Operativos del Programa, que años después evolucionaron a Reglas de Operación.

A la perversidad administrativa que transpiraba el Programa, en este periodo se sumó la crítica por los daños que el insumo químico provocaba en los suelos. Para “resarcir” este impacto, la Secretaría de Desarrollo Rural implementó un programa piloto de parcelas demostrativas para fomentar el uso de abonos orgánicos (composta y biofertilizante). Esta iniciativa fracasó, debido a que careció de información, capacitación y asistencia técnica apropiada; además, los insumos llegaron bajo un modelo clientelar, a mitad del ciclo agrícola y eran de mala calidad (“el insumo era más tierra que abono”, decían los campesinos). Esta fallida estrategia, en lugar de promocionar la bondad de los insumos orgánicos, al contrario, generó animadversión de los productores. A pesar de ello, campesinos agroecológicos mantuvieron la crítica al Programa, proponiendo la realización de estudios de suelos para determinar dosis apropiadas de fertilizante químico para cada cultivo y región; y la incorporación gradual de fertilizantes orgánicos. Al finalizar la gestión gubernamental de Zeferino Torreblanca, el Programa caminaba a la deriva: un presupuesto estatal que no crecía y se entregaba a destiempo a los ayuntamientos; desvió del Ramo 33 por parte de los ayuntamientos para atender la demanda creciente de fertilizante; “gestores sociales” que, fuera de norma, exigían una cuota de insumos para sus agremiados o solicitantes ficticios.

tiva. Aunque el fertilizante es un insumo productivo -no infraestructura- los ayuntamientos se apegaron indebidamente a este rubro, con el consentimiento de los gobiernos estatal y federal, e instancias fiscalizadoras. De este modo, los ayuntamientos no solo simulaban que el fertilizante “era infraestructura”, sino que también ejercían montos superiores al 20%. Más información en: El Programa de Fertilizante va por el Ramo 33. Marcos Méndez Lara.

<https://transparenciaguerrero.blogspot.com/2014/05/el-programa-de-fertilizante-va-por-el.html>

Frente a esta perversidad desbordante, y la fundada amenaza del Gobierno Federal de desincorporar el Programa, diputados locales priistas vinculados al exgobernador Rubén Figueroa Alcocer -convertido ahora en el principal proveedor del Programa-, formularon la iniciativa de ley para el “Subsidio del fertilizantes y fomento de la producción de granos básicos”; en esencia buscaban el reconocimiento legal del Programa y un presupuesto estable para mantener el negocio del omnipresente exgobernador. Popularizada como “ley del fertilizante químico” esta iniciativa provocó la reacción y la convergencia de 28 organizaciones rurales regionales y sectoriales –entonces, las más activas en la entidad-, que exhibieron la perversidad operativa del programa y los turbios negocios que tal iniciativa buscaba legitimar. Luego de diversas reuniones campesinas, cabildeos con legisladores de la Comisión de Agricultura y una movilización campesina estatal, las organizaciones lograron, primero, la derogación de dicha iniciativa, y luego la formulación y aprobación de la actual ley estatal de Desarrollo Rural Sustentable. Se estableció así un marco jurídico favorable para regular el uso de fertilizantes químicos y fomentar el rescate de la agricultura campesina; la inclusión de la participación campesina en el seguimiento y evaluación de las políticas públicas rurales; y la democratización del Consejo Guerrerense para el Desarrollo Rural Sustentable (CGDRS), “órgano rector de la política pública rural en el ámbito estatal”. Para el seguimiento de estos logros, la convergencia organizativa configuró en 2011 el Foro Permanente de Organizaciones Sociales de Guerrero (FP), desde donde siguió desvaneciendo el intento de legalizar el negocio privado del fertilizante químico.

El gobernador Ángel Aguirre Rivero (2011-2014), aunque fue elegido para un periodo constitucional de 4.7 años (2011-2015), su encomienda duró 3 años pues en 2014 tuvo que solicitar licencia por su actitud omisa ante los impactos destructivos de los huracanes *Ingrid* y *Manuel*, y la desaparición forzada de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Durante su breve gestión, no aportó nada nuevo al Programa de Fertilizante; para evitar conflictos, prefirió mantener la perversidad operativa con los ayuntamientos, con el proveedor principal del insumo y con los múltiples “gestores” de fertilizantes (líderes de grupos sociales, regidores, diputados y candidatos a puestos de elección).

Por su parte, el gobernador interino, Rogelio Ortega Martínez (2014-2015), envuelto en la turbulencia social por el caso Ayotzinapa, no se entretuvo en los

pormenores del Programa de Fertilizante; mantuvo los usos y costumbres. Al igual que sus antecesores siguió aportando 170 mdp, contra una aportación creciente de los ayuntamientos que tomaban ilegalmente del Ramo 33, y el aporte del 25% de los productores aplicada a cada uno de los paquetes recibidos. Sumadas estas aportaciones, el presupuesto del Programa ascendía a poco más de 800 mdp.

Dada la amplia cobertura social que el Fertilizante había adquirido, en las elecciones del 2015 el candidato a gobernador por el Partido Revolucionario Institucional, Héctor Astudillo Flores (2015-2021), lo usó como bandera de campaña, ofreciendo entregarlo gratuitamente. Al asumir el cargo, con *bombos y platillo* puso en marcha la gratuidad, al subsidiar el 25% del aporte que correspondía a los productores. Pese a ello, la mayor carga presupuestal seguía recayendo indebidamente en el Fondo de Infraestructura Social Municipal del Ramo 33 (FISM-R33). En los tres primeros años de su gobierno, Astudillo Flores se vanaglorió de la gratuidad, hasta que en 2019 sucedió lo inesperado una vez instalado el gobierno de la 4T. Al igual que los gobiernos de Figueroa Alcocer y Aguirre Rivero, el de Astudillo también fue perturbado a mitad de su sexenio; en este caso, no renunció, pero su ejercicio de gobierno se eclipsó con las directrices centralizadoras de la federación; los programas federales en los que antes podía influir en su operación, y los propios recursos descentralizados al Estado, fueron sometidos a los lineamientos y fiscalización de la federación. En lo que se refiere al Programa de Fertilizante, el gobierno de Astudillo tuvo que circunscribirse a solo ser observador y coadyuvante de la nueva modalidad operativa.

Asambleas de comisariados, embrión del Nuevo Agrarismo



Asamblea municipal en La Venta, Acapulco.



Asamblea regional de Costa Grande, en El Súcil, Tecpan



Asamblea estatal, en Zumpango del Río, Eduardo Neri

Fotos: Archivo de la Coordinadora de Comisariados



Asamblea nacional, en la Ciudad de México, preparando la Primera Convención Nacional Agrarista.

3. El fertilizante en los tiempos de la 4T

3.1. De la coyuntura electoral a la 4T

El triunfo electoral del 2018 fue para el movimiento social rural guerrerense una coyuntura política definida por un antes (diciembre del 2017 a junio del 2018), un durante (1 de julio) y un después (2 de julio a diciembre del 2018) que coadyuvó a una nueva configuración organizativa y programática. Al calor de esos tres momentos se fue fraguando la convergencia rural que tomó cuerpo, primero, en el Movimiento Campesino Plan de Ayala Siglo XXI del Guerrero (MCPASXXI-GRO), expresión similar a la de otras entidades del país creadas a propósito de la coyuntura electoral; y después, una vez iniciados los tiempos de la 4T, como Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero (CCG).

Durante la campaña electoral, el MCPASXXI-GRO se volcó a promover el voto campesino; el día de la elección, a vigilar que el voto fuera libre y secreto; y tras el triunfo electoral, durante la consulta para la elaboración del plan del nuevo gobierno (del 1 de julio a 1 de diciembre del 2018), realizó asambleas en muchas comunidades rurales para la elaboración de planes de desarrollo comunitario y la integración de comités comunitarios. En este último ejercicio emergieron como nuevos actores sociales las autoridades comunitarias (Comisariados y Comisarios municipales), cuyas propuestas, lamentablemente, no fueron consideradas en el Plan del Gobierno de la 4T; su labor fue suplantada por los Servidores de la Nación (SN), una suerte de ventanilla ambulante a quienes el gobierno federal les encargo la tarea de promover, registrar y operar los programas sociales para que los beneficiarios los “reciban de manera directa y sin intermediarios”.³⁷

³⁷ Reclutados, en su mayoría, de entre los promotores del voto del partido Morena, y sin la debida capacitación acerca de los programas sociales, su desempeño ha sido cuestionado debido al sesgo político-clientelar de su labor, y su ineficacia como facilitadores de los apoyos gubernamentales. El PFB no ha sido la excepción. <https://politica.expansion.mx/voces/2021/03/03/siervos-de-amlo-acumulan-cuestionamientos-hacia-eleccion-2021>

En la expresión guerrerense del MCPASXXI-GRO coincidieron líderes de organizaciones campesinas históricas; comisariados ejidales y comunales; comisarios municipales; y activistas sociales en temas de derechos humanos, medio ambiente, agricultura ecológica, agrarismo, pueblos originarios, desarrollo social y municipalismo. En su primer congreso estatal, realizado en noviembre del 2018 en la ciudad de Acapulco, concurrieron cerca de mil delegados de las 8 regiones y de 49 municipios. Resultado de ese, su principal evento convergente, fue la plataforma programática: *Para salvar a Guerrero el campo es primero*³⁸, que marcó la pauta de la dinámica social de la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero (CCG), expresión organizativa que en la era de la 4T retomó la estafeta del MCPASXXI-GRO, una vez que éste se desvaneció al culminar la coyuntura que le dio origen.

En 2019, en los tiempos de la 4T, el movimiento social continua su curso a través de los comisariados ejidales y comunales. El 21 de diciembre de ese año, luego de una ronda de reuniones regionales y estatales que retoman las propuestas del eje agrario del MCPASXXI-GRO, se realiza en el ejido de Petaquillas, Chilpancingo, la primera Convención Agrarista estatal a la que asisten 400 comisariados de las 8 regiones de la entidad. De este encuentro, emerge una representación campesina que, además de los asuntos agrarios, toma en sus manos la contraloría del programa de fertilizante en virtud de la tormentosa operativa que vivió ese año. Antes de abordar este ejercicio de contraloría campesina, veamos cómo se puso en marcha la distribución federalizada del fertilizante.

3.2. Abrupto inicio de Fertilizantes para el Bienestar

Desde su campaña electoral, y después del triunfo electoral en 2018, el ahora presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) ofreció que el fertilizante sería totalmente gratuito y operado desde el gobierno federal. Esta medida -justificaba- “desahogará” la carga financiera que representaba el gasto del fertilizante a ayuntamientos y al Gobierno del Estado; carga que los “empujaba” a desviar recursos del Ramo 33 etiquetados para obras sociales. De paso -enfaticaba el presidente- “eliminará la perversión e intermediarismo en que ha

³⁸ MCPASXXI-GRO & PADS. *Para salvar a Guerrero el campo es primero. Memoria del primer Congreso Estatal del MCPASXXI-GRO*. 64 pp. Abril del 2019. Ver en: <http://adesur.centrogeo.org.mx/ms/guerrero/section/46>

caído el Programa”, pues indebidamente regidores, diputados, políticos y gestores sociales ya tenían “acordadas” sus cuotas de insumos para distribuirlas de manera facciosa.

Conferencias de prensa de la Coordinadora de Comisariados



En la sala de juntas de Sader-Guerrero



En el Congreso del Estado



En la antesala de la oficina de la gobernadora



En el sindicato de periodistas

Cuando el presidente de México vino a Guerrero a dar el *banderazo de arranque* del Programa (febrero del 2019), fue enfático: “el fertilizante será gratuito, para todos los agricultores, se entregará de manera directa, y será orgánico para no seguir dañando el medio ambiente”³⁹. Nada que ver este discurso con la realidad del Programa, ahora en manos de funcionarios neoliberales de la Secretaría de Desarrollo Rural (Sader). Sin experiencia en logística de distribución, sin padrón de productores confiable, sin participación de los beneficiarios, sin coordinación interinstitucional, pero con un presupuesto cuantioso (1500 mdp vs 850 mdp del año anterior), el programa “piloto” derivó en fracaso y conflictividad social en su

³⁹ Op Cit. Ver a partir del minuto 28: <https://www.youtube.com/watch?v=TuVppqGc0dM>.

primer año de ejercicio; repitió, y en algunos aspectos profundizó, los vicios y deficiencias que pretendía revertir. Las distintas aristas de su operación hablan por sí mismas: Entrega del fertilizante a mitad del ciclo agrícola, un listado de beneficiarios abultado (fusión de padrones de los anteriores Procampo y Pimaf), generalizada inconformidad social (expresada en toma de carreteras, bodegas, secuestro de funcionarios y asalto de tráileres de fertilizante), gestión operada desde la ciudad de México, pugnas entre Sader y Gobierno del Estado por las irregularidades operativas, semilla y biofertilizantes que, además de que se incorporaron a mitad del ciclo agrícola, eran de mala calidad⁴⁰ y no se entregaron a todos los productores, contratación de asistencia técnica al final del ciclo productivo, denuncias de fraude en la proveeduría de insumos y exhibición de algunas irregularidades en las mismísimas conferencias mañaneras del Presidente de México⁴¹.

3.3. Aparece la Contraloría Campesina

Con ese antecedente, y un balance de *cuentas alegres*, los funcionarios de Sader⁴² presentaron públicamente el ejercicio operativo 2020, sin ningún ingrediente de mejora respecto al ciclo anterior. Tal desatino afloró en la Primera Convención Agrarista que reunió a comisariados ejidales y comunales de las distintas regiones de la entidad. Convocada para analizar asuntos agrarios, la Convención campesina puso sobre la mesa las irregularidades del Programa de Fertilizante habidas en 2019. Luego de una larga deliberación los comisariados tomaron el acuerdo de intervenir en la mejora del Programa con el objetivo de que los productores excluidos fueran incorporados al padrón, y que la entrega del insumo se hiciera al inicio del ciclo productivo. Al iniciar el 2020, la Coordinadora y su equipo asesor se dieron a la tarea de revisar las reglas de operación, señalando sus deficiencias y haciendo propuestas de mejora. Tras el cabildeo con los titulares de Sader y de la Dirección General de Programa Sociales, en febrero del 2020 se concreta el acuerdo de que el padrón de beneficiarios fuera revisado y depurado en asambleas ejidales y comunales, con el

⁴⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=UWWq-Anudjc>

⁴¹ *Exige explicación al Gobierno federal sobre la distribución del fertilizante en Guerrero*. Luis Flores. Conferencia Mañanera del 7 de junio del 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=iGZ19oFieYo>

⁴² *Fertilizante 2020: crónica de un fracaso anunciado*. Carlos García Jiménez. Columna Bajo el ala del sombrero, El Sur, periódico de Guerrero. 14 de mayo del 2020. <https://suracapulco.mx/fertilizante-2020-cronica-de-un-fracaso-anunciado/>

respaldo de la Procuraduría Agraria (PA) y del Registro Agrario Nacional (RAN). También, se acordó la destitución del coordinador estatal del Programa por presumi- bles actos de corrupción⁴³; la eliminación del burocrático e inoperable *vale*, imple- mentado en 2019 para que los beneficiarios, primero verificaran estar inscritos en el padrón (en oficina de Sader), y luego recibir el insumo (en bodega distribuidora); y que Segalmex iniciara la entrega del insumo antes o al inicio del ciclo de siembras.



Foto: Archivo de la Coordinadora

Contraloría Campesina, actor social que exhibió deficiencias en el Programa de Fertilizante.

Actuando en la práctica, como contraloría campesina⁴⁴, en el ejercicio fiscal 2020 la Coordinadora estableció un ritmo menos conflictivo en la distribución del insumo, diluyendo los resultados adversos que al inicio se percibían. Este ejercicio consistió en acciones de monitoreo y visibilización de información esencial del programa, como: reglas de operación, listado de beneficiarios por municipios, convocatoria para el ingreso de nuevos beneficiarios, localización de bodegas distribuidoras, entre otras. Para lograr esta información, y que sirviera para mejorar la operación del programa, la Coordinadora en su papel de Contraloría Campesina

⁴³ <https://www.elsoldeacapulco.com.mx/local/estado/destituyen-a-titular-del-programa-de-fertilizante-jorge-gage-guerrero-campo-campesinos-trabajo-4759826.html>

⁴⁴ *Contraloría Campesina en el Programa de Fertilizante*. Carlos García Jiménez. Columna Bajo el ala del sombrero, El Sur, periódico de Guerrero. 5 de junio del 2020. <https://suracapulco.mx/contraloria-campesina-en-el-programa-de-fertilizante-2020/>

implementó una estrategia de cabildeo con funcionarios públicos, de solicitudes información vía ley de transparencia, de denunciar ineficiencias en conferencias de prensa, y la movilización social en momentos y lugares neurálgicos. De esta manera, la Coordinadora de Comisariados abrió la puerta del Programa a más de 50,000 campesinos que habían sido excluidos el año anterior y coadyuvó a que la entrega del insumo se hiciera al inicio de las siembras.

3.4. Las propuestas campesinas

Al calor del impacto de la incidencia campesina en la mejora del Programa, en su reunión anual de evaluación del Programa (26 de julio del 2020), la Coordinadora elaboró un paquete de 15 propuestas campesinas con el propósito de que fueran consideradas en el diseño de las Reglas de Operación del ejercicio 2021:

- Instalar una Comisión interinstitucional mixta (Sader, Segalmex, Pemex-Fertilizantes, RAN, PA, Gobierno del Estado y ayuntamientos), con participación de los productores, para coordinar la operatividad del Programa.
- Que en las reglas de operación se registre el involucramiento de los beneficiarios (Comité de fertilizante) a través de sus asambleas comunitarias, para garantizar que la entrega de los insumos sea directa, oportuna y suficiente.
- Elaborar anticipadamente el Padrón de Beneficiarios (febrero a más tardar) incluyendo a los productores que avalados por las asambleas de ejidos y comunidades.
- Realizar estudios de suelos para delimitar provincias agroecológicas y paquetes tecnológicos apropiados.
- Alinear los recursos de los programas de Fertilizantes y de Producción para el Bienestar, a fin de incrementar el apoyo al productor y la suficiencia presupuestal.
- Complementar los paquetes de fertilizantes químicos (urea y DAP) con biofertilizante, composta y semillas híbrida y criolla de producción local.
- Establecimiento de 81 biofábricas⁴⁵ de producción de insumos agroecoló-

⁴⁵ El término biofábrica es muy amplio; puede incluir la producción y preparación de semillas mejoradas de todo tipo, la reproducción de microorganismos benéficos para activar y regular procesos biológicos en los cultivos, la producción de abonos orgánicos en distintas modalidades (composta, lombricoposta, bocashi, bioles), la producción de plántulas de alto potencial productivo, entre otros componentes. Sin embargo, las biofábricas que propone Coordinadora de Comisariados se centra en la producción de abonos orgánicos como un primer paso para promover el manejo de este tipo de insumos entre los campesinos, y

gicos (una por municipio), operadas por grupos campesinos con experiencia básica en este tema, y con visión emprendedora.

- Contratación oportuna de técnicos que acompañen la operación del Programa
- Poner en marcha un programa de capacitación que De Campesino a Campesino que dinamice el uso del fertilizante en un contexto de manejo sustentable del suelo y el agua. Y, bajo el modelo de Escuela Campesina, establecer 1,253 parcelas demostrativas (una en cada ejido y comunidad) para validar el paquete tecnológico del Programa.
- Deslindar la operación del programa de los partidos políticos, y organizaciones campesinas intermediarias mediante la operación oportuna del Programa.
- Que sean removidos de la Coordinación del Programa Nacional de Fertilizante los CC. Jorge Gage Francois y Areli Cerón Trejo, principales responsables del mal manejo del programa en el 2019. También que sea removido el C. Unberto González Quintero, encargado de Sader-Guerrero, por señalados antecedentes de corrupción en la operación de diversos programas rurales.
- Realizar una auditoría al Programa de Fertilizante 2019, y a la representación estatal de Sader, haciendo públicos sus resultados al pueblo de Guerrero.
- Traslado oportuno de los insumos (antes de las lluvias) a bodegas regionales y ejidales.
- Que se diseñe e implemente un sistema de estadística rural que genere información veraz y oportuna acerca de la situación que guarda la producción de granos básicos, y los demás sistemas productivos que se desarrollan en la entidad.
- Que se reconozca a la Contraloría Campesina como un mecanismo de mejoramiento del Programa en cada uno de sus componentes.

Aunque estas propuestas fueron expuestas al propio titular de Sader y a los funcionarios encargados del Programa, quienes expresaron su coincidencia con ellas, ninguna fue considerada en el ejercicio 2021; lo más cercano fue la inclusión del rubro Innovaciones agroecológicas en Reglas de Operación, con un 3% del presupuesto del Programa⁴⁶.

su incorporación gradual en el Programa de Fertilizante.

⁴⁶ Artículo 12 del capítulo VII de las Reglas de operación del ejercicio fiscal 2021 del programa de Fertilizante. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5609032&fecha=28/12/2020#gsc.tab=0

Considerando este escollo de apertura, la Coordinadora sistematizó y redireccionó sus propuestas hacia un modelo que denominó Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos (Fertimas) que pone al suelo agrícola en el centro de gravedad del Programa, y no al insumo químico. Lamentablemente, el dialogo franco e interactivo de la Coordinadora con los responsables del programa, que permitió un buen resultado en 2020, en el 2021 se volvió soterrado, especialmente en el planteamiento Fertimas y en el tema del 3% que finalmente no fue aplicado. A partir de ese año, justo cuando entró en vigor el decreto presidencial para la eliminación del glifosato (insumo líder de la agricultura industrial de la que forma parte el fertilizante químico), los funcionarios neoliberales de Sader se atrincheraron para defender *con uñas y dientes* el perfil convencional del Programa de Fertilizante.

La oposición del titular de Sader a la propuesta agroecológica de la Contraloría Campesina quedó de manifiesto, por anticipado, cuando en agosto del 2020 se ventilaron en la opinión pública sus maniobras por mantener el uso de glifosato en la agricultura. En ese desencuentro, el ahora exsecretario de Medio Ambiente, Víctor Toledo Mansur, denunció: “Sader está dirigida fundamentalmente a los agronegocios, está en contra de la agroecología y trata de imponer la visión de las grandes corporaciones”.⁴⁷ Este choque, que derivó en la renuncia de Toledo Mansur, no se limitó a cerrar la puerta a la agroecología en el Programa de Fertilizantes, también se extendió al sector cafetalero en donde Sader viene favoreciendo a “la agroindustria con alta productividad y menos calidad”⁴⁸; y al fomento del monocultivo de café robusta en el Programa Federal Sembrando Vida.⁴⁹ Por eso, desde 2020 Sader ignoró cualquier propuesta con tinte agroecológico, participativo y de transparencia en el programa. Pero pese a esta resistencia neoliberal, es alentador el discurso favorable a esta causa que mantiene el presidente de México, y la defensa del decreto contra el uso del glifosato y los permisos para el manejo de semillas transgénicas en México.⁵⁰

⁴⁷ Angélica Enciso L. “El gobierno, lleno de contradicciones; la 4T no existe: Toledo.” La Jornada 6 agosto 2020. <<https://www.jornada.com.mx/2020/08/06/politica/003n1pol>>

⁴⁸ Andro Aguilar, “Café mexicano: un gobierno, dos visiones.” Pie de Página, 3 octubre 2020. <<https://piedepagina.mx/cafe-mexicano-un-gobierno-dos-visiones/>>

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ Erika Ramírez. Presidencia emite decreto que elimina gradualmente el glifosato y prohíbe los transgénicos en México, 2 de enero del 2021. *Contralínea*. <<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2021/01/02/presidencia-emite-decreto-que-elimina-gradualmente-el-glifosato-y-prohibe-los-transgenicos-en-mexico>>

4. Balance campesino de *Fertilizantes para el Bienestar*

A la luz del contexto sociopolítico de la política pública de distribución de fertilizantes, nos aproximaremos un poco más al balance del *Programa Fertilizantes para el Bienestar* (PFB); específicamente a los ejercicios fiscales 2019, 2020 y 2021 (mostrando algunos atisbos de lo que ha sido el ejercicio 2022), correspondientes a la primera mitad del sexenio del Gobierno de la 4T. ¿En qué medida el programa federalizado ha logrado remontar los vicios heredados del periodo anterior? Es una pregunta referencial que estará presente a lo largo de este capítulo.

Para ampliar la comprensión del desempeño del PFB, nos auxiliaremos de información contenida en las Reglas de Operación, minutas de reuniones de balance de la contraloría campesina, respuestas de sujetos obligados (Sader, Sebien, Segalmex y Pemex-Fertilizantes) a solicitudes de información, notas periodísticas y comunicados de prensa, hallazgos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) e informes de la Auditoría Nacional de la Federación.

4.1. Las dependencias involucradas

Las dependencias que han venido desempeñando papeles claves en la operación del Programa, son las siguientes:

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader). Es la institución encargada de dirigir el Programa a través de la Dirección General de Productividad y Desarrollo Tecnológico (DGPDT). Diseña las reglas de operación del programa, y, una vez aprobadas y publicadas por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, se encarga de su implementación.

Cabildeo con funcionarios públicos



Abordando a AMLO en gira por Guerrero.



Con el Coordinador General y el Delegado Estatal de los programas sociales, en reuniones regionales



Con el secretario de Sader, Victor Villalobos, en ciudad de Mexico



En la delegación de Sader en Guerrero



Con el secretario General de Gobierno de Guerrero



Con el subsecretario de autosuficiencia alimentaria de Sader y el director en Jefe del RAN en la ciudad de Chilpancingo.

Secretaría de Bienestar (Bienestar). Esta dependencia participa en el Programa a través de los Servidores de la Nación (SN), el personal de campo que opera como ventanilla de atención y recepción de documentos para la integración del Padrón de Beneficiarios. En 2019, sin ninguna mención en Reglas de Operación, los SN fueron los operadores del padrón de beneficiarios, fusionando los padrones del anterior Proagro (hoy PpB) y Pimaf (Programa de Incentivos para Productores de Maíz y Frijol), situación que metió en un caos operativo al programa en ese año. Fue hasta el ejercicio 2021 que su papel fue reconocido literalmente en las Reglas de Operación.

Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex). Adscrita a Sader como organismo descentralizado, esta dependencia es la responsable de la operación de los centros de recepción, almacenamiento y distribución del fertilizante. Es una dependencia nueva, creada en el gobierno de la 4T, pero dentro del sector rural es la que más está envuelta en escándalos de corrupción.

Pemex-Fertilizantes. Empresa subsidiaria de Pemex que tuvo la encomienda presidencial de producir y abastecer el fertilizante que requiriera el Programa. Sin embargo, esta encomienda empezó a materializarse de manera incipiente en el 2021.

Registro Agrario Nacional (RAN) y Procuraduría Agraria (PA). Estas dos dependencias jugaron un papel clave en el 2020, una vez que la Coordinadora de Comisariados concretó el compromiso con Bienestar (con la intermediación del entonces director federal de programas sociales) para que en ese año fueran las asambleas comunitarias las que validaran los padrones de beneficiarios. La PA facilitó la integración de actas de asambleas y el RAN agilizó su inscripción legal.

4.2. Objetivo del programa

Mientras que los lineamientos del ejercicio fiscal 2019 establecían como objetivo del Programa “aumentar la disponibilidad oportuna de fertilizantes químicos y biológicos para contribuir a mejorar la productividad agrícola en localidades de alto y muy alto grado de marginación”; en 2020, se precisó:

“incrementar la producción de los cultivos prioritarios de los productores de pequeña escala”, es decir, se focalizó el Programa al propósito de mejorar la productividad agrícola. En este sentido, Coneval -la principal instancia federal de evaluación de la política social- observó que, “en comparación con 2019, el programa mejoró en 2020 la formulación de su objetivo, enfocándolo a lograr la “productividad (rendimientos) de los pequeños productores agrícolas”⁵¹, y no a la mera entrega del insumo.

Pero, en 2021, evadiendo establecer un compromiso gubernamental más preciso, el objetivo general se modificó ligeramente a “contribuir al incremento de...”. La ambigüedad del término “contribuir” es como para justificar el posible desempeño ineficiente del Programa; no especifica *qué* significa “contribuir” y *cómo* se medirá. Por tanto, el objetivo del Programa reculó al 2019, a la idea de la “aumentar la disponibilidad” de fertilizante, en lugar de la productividad.

4.3. Cantidad, composición y calidad del paquete de fertilizantes

En el ejercicio fiscal 2019 -según la Evaluación publicada por Coneval-, se distribuyeron 143 mil toneladas de fertilizantes que se destinaron a 476,688 hectáreas. En 2020 Sader reportó 155 mil 647 toneladas para una superficie total de 502 mil 992 hectáreas de maíz, 14 mil 527 de frijol, y mil 307 de arroz⁵². Y para 2021 se anunció la entrega de 185,000 toneladas. Respecto a la procedencia del insumo, desde el inicio del sexenio el ejecutivo federal anunció que se rehabilitarían las plantas nacionales, hundidas por la corrupción en sexenios anteriores. Esta intención no se materializó en 2019 ni en 2020. Fue hasta 2021 que el 45% del fertilizante del Programa se fabricó en las plantas de Pemex; el restante se siguió importando, principalmente de Rusia y China.

La cantidad de fertilizante entregada a los beneficiarios ha sido un factor más de conflictividad en el PFB debido a la ausencia de criterios de asignación; “hay productores que siembran muchas hectáreas y reciben un solo paquete (300 kg por hectárea), y hay productores que no siembran ni una hec-

⁵¹ Coneval, “Evaluación de diseño con trabajo el campo del Programa Fertilizantes 2019-2020, Informe Final, <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Evaluaciones_Disenio_Desarrollo_Social.aspx> p.24

⁵² César García y Azucena Rangel. *Fertilizantes para el Bienestar en Guerrero se cumplió al cien por ciento: Sader*. Milenio 23 septiembre 2020. <<https://www.milenio.com/politica/sader-guerrero-fertilizantes-bienestar-cumplio-100>>

tárea y reciben dos paquetes”, era una denuncia reiterada de los comisariados en sus reuniones.

Señalamientos en el mismo tono ha seguido recibiendo el injustificado concepto de apoyo o composición del “paquete” por hectáreas. En 2019 la composición de los “paquetes” era el mismo que se venía aplicando en años anteriores: 450 kg de fertilizante por hectárea (principalmente sulfato de amonio), sin rebasar 3 hectáreas por productor, y sin importar región o cultivo. A partir del 2020 se redujo el paquete a 300 kg por hectárea (150 kg de urea y 150 kg de fosfato diamónico/DAP), y un apoyo máximo por productor de 2 hectáreas (dos paquetes).



Foto: Archivo de la Coordinadora de Comisariados

Beneficiaria posando para la foto oficial al momento de recibir dos paquetes de fertilizantes

Por única ocasión, en el ciclo 2019 se incluyó un paquete de biofertilizante, semilla mejorada de maíz, y la contratación tardía de asistencia técnica (en agosto, cuando había culminado el ciclo de siembra); la contraloría campesina considero este “apoyo” adicional como paliativo o concesión gubernamental para apaciguar la inconformidad social ante la ineficiencia y tardía entrega del fertilizante en ese año. Cabe señalar que la entrega fortuita de esos insumos adicionales durante el ejercicio 2019 resultó de una

decisión implementada “sobre la marcha sin que se haya plasmado en los documentos de planeación oficiales,” señala el Coneval en su informe.⁵³ Y en este sentido el mismo Coneval aclaró: “la evidencia disponible indica que la semilla entregada junto con el fertilizante no fue financiada del presupuesto del Programa de Fertilizante (en este no hay partida presupuestal para esos insumos); la compra se realizó con otra fuente de recursos desde la Unidad Responsable del Programa”⁵⁴; del costo del biofertilizante y la asistencia técnica la Sader ni Coneval reportaron dato alguno.

Por cuánto a la calidad del fertilizante distribuido, en 2019 hubo cuestionamientos de beneficiarios, de la Coordinadora de Comisariados y del Coneval, en el sentido de que sin ningún estudio de suelos se entregó sulfato de amonio en una misma dosis para todo el estado.

En el 2020 la Sader intentó remendar esa falla; en respuesta a una solicitud de información explicó que para determinar la fórmula nitrógeno-fósforo-potasio (N-P-K)⁵⁵ y dosis (cantidad de fertilizante por hectárea para maíz, arroz o frijol), se basó en un estudio de suelos elaborado por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP)⁵⁶. Sin embargo, al revisar minuciosamente la información respectiva, se detectó que dicho estudio efectivamente lo había realizado INIFAP, pero en el año 2012. Ese estudio, en el que se aplicó el modelo SWAT (Herramienta de evaluación de suelos y agua, por sus siglas en inglés) no es específicamente un estudio de suelos⁵⁷, más bien se trataba de un experimento inconcluso que pretendía evaluar la respuesta de los cultivos de maíz, frijol y arroz

⁵³ Coneval, “Informe Final,” p.33

⁵⁴ *Ibid.* p.33

⁵⁵ La proporción o fórmula de nitrógeno-fosforo-potasio (N-P-K) se refiere a la cantidad existente, de cada uno de estos elementos, en un sustrato de 100 kg que lo contenga. Por ejemplo, El fosfato diamónico (DAP) contiene 18% de nitrógeno y 46% de fosforo y 0% de potasio (18-46-0); la urea contiene 46% de nitrógeno, 0% de fósforo y 0% de potasio (46-0-0). De acuerdo con el tipo de suelos y el requerimiento de las plantas se debe determina la fórmula adecuada. A partir de este diagnóstico y según la disponibilidad de los tipos de fertilizantes se calcula la proporción de las mezclas correspondientes.

⁵⁶ Respuesta a la solicitud con número de folio 00008800244520, p.1. En ésta se incluye la Metodología para recomendar la fertilización del maíz y frijol en Guerrero, con fecha de 26 de agosto del 2020, pero con evidencias generadas en 2012. Presentación en power point de 12 pp. Sader.

⁵⁷ El modelo SWAT consideró una muestra macro que abarca las 7 regiones de Guerrero; delimita los sistemas productivos en bajo, medio y alto potencial productivo. Aplica un modelo de simulación para determinar el rendimiento de grano de maíz en respuesta a la aplicación de 0, 30, 60, 90, 120 y 150 kg/ha de nitrógeno. En el caso de frijol, se evaluaron: 0, 20, 40, 60 y 80 kg/ha de nitrógeno. Se considera información climática diaria estimada para el periodo 2013-2017; las propiedades físicas, químicas e hidráulicas de los suelos; y el manejo y la fisiología de las semillas de maíz y frijol recomendados por el INIFAP. *Ibid.*, p.1.

a la aplicación de distintas dosis de nitrógeno por hectárea. Además, la muestra sobre la que se realizó fue muy general, y no representativa del extenso y variado territorio guerrerense; es un estudio antiguo que no considera los actuales parámetros de erosión y pérdida de la fertilidad natural de los suelos, la disminución de precipitaciones pluviales y los efectos del cambio climático. Contrario a lo que intentó justificar la Sader, el estudio de referencia no concluye que deba aplicarse una sola fórmula o dosis de fertilización en todos los suelos y cultivos de Guerrero; el estudio señala que para maíz “cultivado en suelos con bajo y mediano potencial de rendimiento (suelos delgados, ácidos y arenosos) se recomienda fertilizar con la fórmula 60-60-00 (nitrógeno-fosforo-potasio); para suelos con alto potencial (suelos profundos, fértiles y arcillosos), la fórmula 90-60-60”. El cultivo de frijol -señala el estudio- “no responde a la aplicación de nitrógeno”, solo reacciona a la aplicación de fosforo; y en arroz el estudio no reporta información.

En conclusión: El antiguo estudio de INIFAP no representa un “respaldo técnico” a la fórmula y dosis únicas de fertilización del PFB. Mas aún, del estudio de INIFAP se infiere que para mejorar los suelos agrícolas es necesario, además del uso adecuado de los insumos químicos, realizar prácticas de labranza de conservación, rotación de cultivos y aplicación de fertilizantes orgánicos. Esto, con mucha más razón, si consideramos que la mayoría de los suelos agrícolas de Guerrero son delgados (erosionados), con baja presencia de materia orgánica, alcalinos, y con pendientes superiores al 10%. En este mismo sentido, productores y técnicos de campo coinciden en que para determinar con más certidumbre el manejo agroecológico de suelos, y el uso racional de los fertilizantes químicos y orgánicos “es indispensable que los estudios de suelos se realicen en espacios territoriales específicos: cuencas hidrográficas, provincias agroecológicas, municipios, núcleos agrarios y parcelas campesinas”.

Como resultado de la fragilidad del “estudio de INIFAP”, y la crítica generalizada al paquete único de fertilizantes, en las Reglas de Operación 2021 se estableció que “la cantidad y dosis de fertilizante variará conforme al cultivo y la zona de atención”⁵⁸. Para ello, agregaba la funcionaria responsable del Programa de Fertilizante, “se realizarán estudios regionalizados de suelos”⁵⁹. Sin embargo, a

⁵⁸ Reglas de Operación del Programa Fertilizantes para el ejercicio fiscal 2021, Artículo 5.

⁵⁹ Solicitud a la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader) con número de folio 000080000299221.

pesar de este lineamiento, y de los compromisos con la Coordinadora de incorporar componentes agroecológicos al Programa, Sader mantuvo el mismo paquete de fertilizantes (urea y fosfato de diamónico/DAP), a todos los productores, cultivos y regiones de la entidad.

4.4. Zonas de atención y criterios de elegibilidad de beneficiarios

Aunque las Reglas de Operación del 2019 establecía que el ahora programa federalizado tendría como zonas de atención prioritaria “la Región Sursureste”⁶⁰ del país, en la práctica, se siguió operando solo en Guerrero, de manera “piloto”; se esperaba que la operatividad fuera más eficiente y eficaz, pues el siguiente año se ampliaría a otras entidades del país. En el ciclo 2020 los lineamientos operativos enfatizaron la entrega de fertilizantes a productores de cultivos prioritarios ubicados en el estado de Guerrero y en zonas de atención estratégica de los Estados de Morelos, Puebla, Tlaxcala y Estado de México⁶¹; esta delimitación de estados y municipios elegibles representó un avance con respecto al año anterior. De acuerdo a dicho criterio, en Guerrero, se enfatizó a productores de La Montaña, Costa Chica y Centro⁶²; así, de los 111 centros de distribución que se establecieron a nivel estatal, más del 50% se ubicaron en estas regiones.⁶³ En el 2021 se mantuvo Guerrero en el mismo lineamiento del año anterior, y se ampliaron las “zonas de atención estratégica” a otras 8 entidades del país⁶⁴.

En cuanto a los criterios de elegibilidad de beneficiarios, en 2020 quedaron más claros: Se priorizó a productores de pequeña escala dedicados a cultivos prioritarios (maíz, frijol y arroz)⁶⁵ sin importar su escala productiva; y a mujeres,

60 LO 2019, p.3; Como nota el Coneval, para el año 2019 el programa contempló atender localidades de alto y muy alto grado de marginación, dando prioridad a la Región Sursureste, la cual comprende los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Quintana Roo, Oaxaca, Tabasco, Yucatán y Veracruz (Coneval “Informe Final,” p. 17)

61 Reglas de Operación del Programa Fertilizantes para el ejercicio fiscal 2020, Artículo 6, p.4

62 “Baja 32% incidencia delictiva en Guerrero; destacan entrega de fertilizantes a productores de la entidad.” López Obrador, 14 agosto 2020 <<https://lopezobrador.org.mx/2020/08/14/baja-32-incidencia-delictiva-en-guerrero-destacan-entrega-de-fertilizantes-a-productores-de-la-entidad/>>

63 Una lista complete de los 111 centros está disponible a través del siguiente enlace: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/550915/Listado_de_97_CEDAS_GUERRERO.pdf>

64 Reglas de Operación del Programa Fertilizantes para el ejercicio fiscal 2021, Artículo 2.

65 En las Reglas de Operación 2020, se definió al productor de pequeña escala como la Persona física con actividad agropecuaria, y demás actividades económicas vinculadas al medio rural, que manejan parcelas de hasta 0.2 hectáreas de riego o hasta 5 hectáreas de temporal. Por tanto, se eliminó el criterio del estrato del productor Familiar de subsistencia sin vinculación al mercado (E1) o Familiar de subsistencia con

personas discapacitadas y población indígena. Además, se eliminó la prioridad que en 2019 se concedía a beneficiarios de Proagro Productivo y Pimaf.⁶⁶ Cabe señalar que estas precisiones se incorporaron gracias a que Coneval había observado la ausencia de esos criterios en la normatividad del 2019.⁶⁷

Con respecto a los requisitos para acceder al apoyo, las Reglas de Operación 2020 indicaron los siguientes: “Ser productor de pequeña escala de cultivos prioritarios, conforme a la zona de atención estratégica que se publique en la convocatoria; estar registrado en el Padrón de Productores de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural; completar la Solicitud de apoyo; presentar identificación oficial vigente (Instituto Nacional Electoral, pasaporte, cartilla del servicio militar nacional o cédula profesional); Clave Única de Registro de Población (CURP); comprobante de domicilio; y acreditar la legal posesión del predio”.⁶⁸

La “acreditación legal de la posesión del predio” fue un requisito polémico que impidió la participación de muchos productores en el ejercicio fiscal 2019, aun cuando aparecían en el listado oficial de beneficiarios. En 2020 este requisito se logró subsanar con el aval que la asamblea ejidal o comunal otorgó a productores que no tenían dicha acreditación de posesión. Esta opción fue descubierta y visibilizada por la contraloría campesina; venía oculta en las Reglas de Operación en un listado de 60 posibilidades artificiosas para comprobar la posesión del predio. Esta opción, a pesar de que también era artificiosa (incluía asamblea con formalidades de primera o segunda convocatoria y la debida inscripción del acta en el RAN), fue la opción más cercana y viable para los productores excluidos y los comisariados.

En el 2021 se mantuvieron los criterios de elegibilidad del año anterior, con un agregado: “Los productores beneficiarios del ejercicio fiscal 2020 que no presenten incumplimiento a la normativa, podrán obtener sus insumos de manera directa, al presentarse a los Centros de Distribución y ratificar su interés de participación con identificación oficial”. Por una parte, se estableció la oportunidad de entrega directa del insumo a beneficiarios del ciclo anterior que efectivamente son agricultores. Pero, por otra parte, también por *fast track* se facilitó la entrega del insumo

vinculación al mercado (E2), que fueron fundamentales en los lineamientos del ejercicio fiscal 2019.

⁶⁶ Auditoría Suprema de la Federación. “Auditoría Forense 15-0-08100-12-0331 331-DE,” ASF, 2017 pp.11-12. <<https://www.scribd.com/document/339750658/Auditoria-Sagarpa-Maiz-y-Frijol>>

⁶⁷ Coneval, Informe Final, p.27

⁶⁸ *Inicia Agricultura proceso para entrega de fertilizantes en 2020*. Boletín de Prensa. Sader. <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/inicia-agricultura-proceso-para-entrega-de-fertilizantes-en-2020>

a los productores ficticios (los que no siembran) que aún aparecían en el padrón de beneficiarios. Por lo tanto, ese agregado, lejos de mejorar la eficiencia del Programa, debilitó el esfuerzo de los comisariados en pro de la depuración del padrón de beneficiarios y el combate de la corrupción.

4.5. Listado de beneficiarios, *talón de Aquiles* del Programa

El padrón de beneficiarios constituye el listado oficial de las “personas físicas dedicadas a las actividades agrícolas que reciben el apoyo previsto porque cumple con los requisitos, documentos, caracterización y trámites”. Este instrumento, esencial para el presupuesto y logística del Programa, ha sido su *talón de Aquiles*; el causante de inestabilidad social, caos operativo y corrupción en los distintos ejercicios fiscales.

Una de las críticas de Coneval al ejercicio fiscal 2019, fue que el Programa de Fertilizantes carecía de un padrón de beneficiarios confiable. En su informe de evaluación de ese año, concluye:

[...] el Programa no cuenta con padrón de beneficiarios sino con un listado tipo padrón, el cual incluye algunas características de los productores apoyados, aunque con información limitada, pues solo se reportan el nombre del beneficiario, el municipio y el número de hectáreas apoyadas.

[...] Asimismo, no se contó con información que permita determinar si el listado de beneficiarios se encuentra sistematizado, es decir, que los datos de sus variables estén alojados en un sistema informático y que cada beneficiario tenga asignada una clave única de identificación. Además, el programa no cuenta con mecanismos documentados para la depuración y actualización del listado de sus beneficiarios.⁶⁹

En el primer ejercicio fiscal de operación federalizada, Coneval señaló que la incorporación de los Servidores de la Nación (SN) no fue prevista. “En medio de la contingencia por las protestas de las organizaciones de productores, se acordó sobre la marcha la incorporación de los SN, sin que existiera evidencia de algún convenio sobre dicha colaboración.”⁷⁰ Uno de los papeles desempeñados por los

⁶⁹ Coneval, “Informe Final,” p.27

⁷⁰ Coneval, “Evaluación de diseño con trabajo de campo del Programa Fertilizantes 2019-2020, Informe Final, p.30 <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Evaluaciones_Disenio_Desarrollo_Social.aspx>

SN en 2019 fue la entrega de vales a los productores enlistados para que pudieran recibir su paquete de insumos en las bodegas distribuidoras; ese componente burocrático, además de innecesario fue polémico, tortuoso y costoso⁷¹, por lo que se eliminó en el subsiguiente ejercicio fiscal.

Al iniciarse 2020, segundo ejercicio fiscal del programa federalizado, los SN mantuvieron la tarea de registrar y elaborar el padrón, tal como escuetamente se facultaba en las Reglas de Operación; el reconocimiento de los SN y la obligación de mantener y respetar los criterios de elegibilidad representó un avance en la mejora operativa de un programa caracterizado por la falta de transparencia y criterios preciso en la elaboración del padrón de beneficiarios. Sin embargo, en la práctica, tal reconocimiento se quedó estancado, tal como se refleja en el comportamiento de las estadísticas del padrón de cada uno de los tres ciclos que en la subsiguiente sección se detalla.

En la práctica, los SN operaban bajo las lejanas órdenes del coordinador nacional de los Programas de Desarrollo⁷², y la visión burocrática y electorera del delegado estatal y coordinadores regionales de Bienestar. En este contexto, al principio los SN hicieron caso omiso a los comisariados que, aprovechando un resquicio en las reglas de operación y el acuerdo con el titular de la Sader, empezaron a realizar asambleas comunitarias para validar a los productores que no acreditaban legalmente la propiedad de la tierra donde sembraban. Finalmente, tanto los SN como los delegados regionales y el superdelegado, se sumaron a esta iniciativa, una vez que el titular de la oficina de Programas Sociales vino en marzo de ese año a un recorrido por las distintas regiones, a solicitud de la Coordinadora de Comisariados. De esta manera, entre marzo y junio, se realizaron alrededor de 500 asambleas agrarias que permitieron iniciar la depuración del padrón oficial, y sobre todo la inclusión de aproximadamente 150 mil nuevos beneficiarios.

⁷¹ *Ibíd.*, p.42

⁷² Gabriel García Hernández, coordinador nacional de Programas Sociales “controla una de las estructuras más importantes en el proyecto político de la Cuarta Transformación, con una nómina anual de más de 3 mil 233 millones de pesos, encargada de repartir los más de 191 mil 200 millones de pesos en programas sociales. En cada estado le obedece un *superdelegado*, tiene a más de 250 *subdelegados* en los principales municipios del país, y más de 18 mil *Servidores de la Nación* aplican sus instrucciones a lo largo y ancho de México”. Mathieu Tourliere. 2020. *Gabriel García: Solo en Palacio Nacional, pero con miles de “servidores” en el país*, Proceso, 17 de Noviembre, 2020. <<https://www.proceso.com.mx/reportajes/2020/11/17/gabriel-garcia-solo-en-palacio-nacional-pero-con-miles-de-servidores-en-el-pais-252858.html>>

A pesar de este ejercicio de depuración de beneficiarios, realizado *a ras de tierra* por los comisariados, las dificultades con los SN siguieron prevaleciendo; su inexperiencia y su desempeño laboral con sesgo clientelar, devino en lentitud en la inscripción de los productores avalados por las asambleas, ingreso de productores fuera de esos listados, extravío de documentos, errores en el manejo de su plataforma digital, entre otras deficiencias. Debido a ello, en ese año tampoco se concretó un padrón de beneficiarios con datos confiables como: identidad de beneficiarios, CURPs, localización a nivel de núcleo agrario y municipio, y ubicación de parcelas. En el ejercicio 2020, cuando los contralores campesinos revisaron los listados que parcialmente se iban publicando en la página oficial de Sader, encontraron que solo venía el nombre del municipio, la localidad, el beneficiario, y el número de paquete(s) asignado(s)⁷³; eran listados que, además de que se publicaban tardíamente y por partes, venían integrados globalmente por municipios; si un productor quería saber su status tenía que revisar el listado de todo su municipio; era pues un listado público no funcional y no confiable. Para aliviar esta dificultad el equipo técnico de la Coordinadora ordenó e imprimió esos listados por localidades; solo así los comisariados pudieron detectar a los productores no inscritos, y monitorear su status de inscripción.

Por cuanto al uso del padrón de beneficiarios como herramienta operativa, hay mucho que observar. La mera necesidad de solicitar el padrón, vía Instituto de Transparencia (INAI), representa un obstáculo para la supervisión pública del mismo y, por ende, del PFB. No obstante, el ejercicio de solicitar información, y el cabildeo sistemático con los responsables del Programa, en 2020 y 2021 permitió a la Coordinadora de Comisariados disponer de los padrones antes de que fueran subidos a la plataforma virtual de Sader, lo que ayudó a solventar las deficiencias en la inscripción de los productores excluidos.

Si bien el acceso a información de los padrones y de otros componentes del Programa, obtenida a través de solicitudes de información pública, aportaron elementos importantes sobre la operativa de distribución del fertilizante; su no disponibilidad pública, completa, oportuna y accesible, viola el principio de *máxima publicidad* consagrado en el artículo 6 Constitucional. Esta deficiencia exhibe la falta de transparencia de los sujetos institucionales que tienen bajo su responsabilidad el PFB.

⁷³ Los listados de beneficiarios se encuentran en el siguiente enlace: <<https://www.gob.mx/agricultura/documentos/convocatorias-avisos-y-documentos-del-programa-de-fertilizantes-2020>>

4.6. Localización geográfica y sectorial de los beneficiarios

A pesar de que, en los tres primeros años de operación federalizada, la distribución de fertilizantes ha venido arrastrando deficiencias históricas, su cobertura de atención se ha incrementado y diversificado levemente. Luego del ingreso de campesinos que no estaban en los listados, y de las bajas de los fallecidos, de los nombres ficticios y de los que no siembran, el padrón se ha estabilizado a un promedio de 330,000 beneficiarios; de estos, el 46% son mujeres, el 29% indígenas, y el 67% se concentra en Montaña, Centro y Costa Chica, las regiones con mayores índices de pobreza a nivel estatal.

En los tres años que aquí se analizan, la estadística del Programa ha tenido distintos comportamientos en los parámetros de beneficiarios, inclusión de mujeres e indígenas, tanto en el ámbito estatal como regional; el análisis comparativo de esos parámetros permite visualizar cómo está impactando socialmente el programa de fertilizante, para desprender de ello las acciones de mejora más apropiadas a la condición socio-productiva de los beneficiarios y la vocación agroecológica de los territorios. Lamentablemente, como se señala en el apartado anterior, las estadísticas del Programa, y en particular las cifras de los beneficiarios no están disponibles de manera oportuna y didáctica, sea por ineficiencia institucional o por una reservada decisión de los funcionarios encargados.

Mientras que para Sader el uso discrecional del listado o padrón de beneficiarios, y su publicación tardía y parcial, ha sido el mecanismo de control centralizado del Programa; para los productores y sus representantes -la Coordinadora de Comisariados-, el acceso a dichos listados les ha servido para contribuir a su depuración, y a que muchos productores ingresen como beneficiarios.

El acceso de los comisariados a los listados oficiales se ha concretado gracias la denuncia pública, el cabildeo y las solicitudes de información del equipo asesor de la Coordinadora de Comisariados. En 2020 y 2021 los listados de beneficiarios se consiguieron antes de que Sader los subiera a su plataforma digital; sin embargo, a pesar de que esos listados se entregaban por municipio y no por comunidad, una vez reordenados, ayudaron a que las asambleas comunitarias realizaran el ejercicio de depuración.

De esa manera -con los listados de beneficiarios de los ciclos productivos 2019,

2020 y 2021⁷⁴-, se pudo calcular el porcentaje de beneficiarios por región, cultivos, sexo y grupo étnico, tal como se describen en la siguiente tabla.

Porcentaje de beneficiarios por tipología			
Ciclos fiscales	2019	2020	2021
Total estatal	278,547	340,643	334,311
Por región			
Montaña:	22.09%	24.13%	24.46%
Centro:	23.02%	23.06%	23.04%
Costa Chica:	20.63%	19.00%	19.47%
Norte:	14.28%	13.77%	13.34%
Tierra Caliente:	10.79%	11.01%	11.10%
Costa Grande:	5.78%	5.85%	5.71%
Acapulco:	3.40%	3.17%	2.90%
Por cultivo			
Maíz:	99.09%	97.09%	95.85%
Frijol:	0.77%	2.70%	3.91%
Arroz:	0.14%	0.21%	0.25%
Mujeres	43.75%	45.01%	46.29%
Indígenas	22.71%	18.78%	29.55%

Fuente: Elaboración propia, con información de los listados de beneficiarios del Programa de Fertilizantes para el Bienestar de Sader. 2019, 2020 y 2021

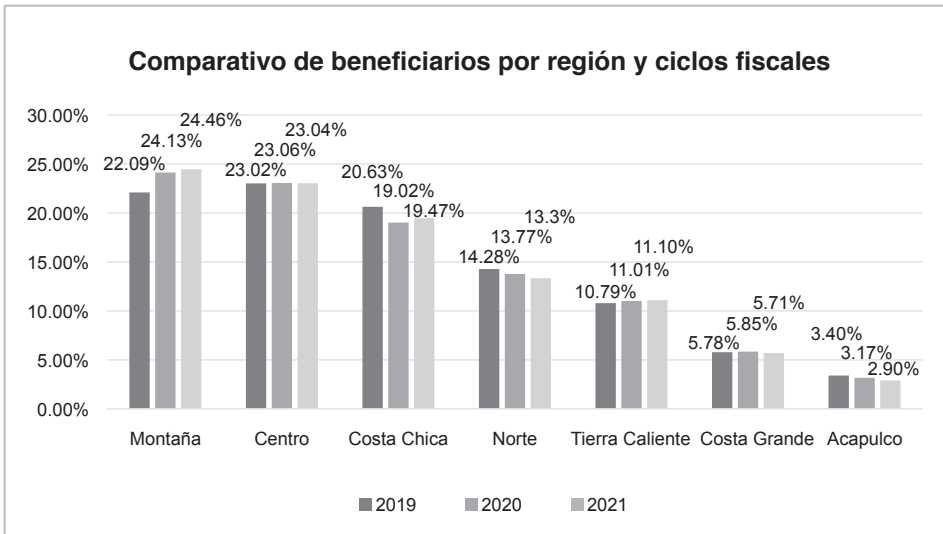
El incremento substancial de beneficiarios de 2019 a 2020 se puede atribuir al hecho de que los comisariados impulsaron la inclusión de nuevos productores; y también a que, por la denuncia de los comisariados, se mitigó, tanto la ineficiencia de los SN, como la corrupción en la administración del Programa, con respecto a 2019. Pues tal como señala la Auditoría Superior de la Federación (ASF), en un reporte emitido el 20 de febrero de 2021, en el ejercicio 2019 hubo irregularidades por más de 200 millones de pesos⁷⁵. La disminución de beneficiarios en 2021 con respecto al 2020, se explica por el hecho de que Sader limitó el ingreso

⁷⁴ Las solicitudes fueron dirigidas a la Unidad de Transparencia de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), y han sido atendidas por la Dirección General de Productividad y Desarrollo Tecnológico (DGPDT). Para el ciclo 2019: Solicitud ante la Sader con número de folio 0000800300721. Para el ciclo 2020: Solicitud ante la Sader con número de folio 0000800243720 (Recursos de Revisión RRA 09131/20 y RRA 12136/20). Y para el ciclo 2021: Solicitudes ante la Sader con números de folio 0000800296621 y 330025421000183.

⁷⁵ Auditoría Superior de la Federación. “Auditoría de Cumplimiento: 2019-0-08100-19-0280-2020, 208-DE,” ASF, 2021 <https://informe.asf.gob.mx/Documentos/Auditorias/2019_0280_a.pdf>

de nuevos beneficiarios, y a que se dieron de baja a fallecidos, a productores que no recogieron sus paquetes el año anterior, a productores que no integraron sus requisitos oportunamente, y a productores ficticios que venían arrastrándose de ciclos anteriores (generalmente recibían y vendían el insumo); aunque esta depuración se ha venido realizando después del 2021, lo que ha generado un padrón más estable, sin embargo, todavía está distante de ser 100% confiable.

En el comparativo de beneficiarios por región se observan algunas disparidades. La siguiente gráfica ilustra con más claridad el comportamiento del programa en las distintas regiones durante los tres ciclos analizados:



Fuente: Elaboración propia con datos oficiales de Sader de 2019, 2020 y 2021.

En 2021, por ejemplo, el mayor porcentaje de beneficiarios, el 67%, se concentró en La Montaña (24.4%), Zona Centro (23%) y Costa Chica (19.4%), consideradas oficialmente las regiones más pobres de la entidad. Las regiones Tierra Caliente y Norte, históricamente las de mayor producción maicera y de altos rendimientos por hectárea, concentraron apenas el 24% de beneficiarios. Las de menos beneficiarios fueron Acapulco y Costa Grande con el 8.6%. Esta distribución de beneficiarios por regiones confirma el perfil asistencial del Programa dado que mayormente está orientado a las zonas menos productivas y más pobres

de la entidad, relegando a segundo plano las zonas con mayor vocación productiva y el objetivo programático de “incrementar la producción”.

Con respecto a los beneficiarios por sistemas productivos, la estadística destaca que esencialmente se trata de productores de maíz de temporal; en 2019 el 99% fueron de este sector, en 2020 el 97% y en 2021 el 95%. En esos tres años el Programa ha tenido una gradual y ligera apertura hacia los cultivadores de frijol y arroz; en el 2021 los beneficiarios de estos cultivos representaron apenas el 4.2% del total.

En otros ámbitos la tabla comparativa arroja algunos hallazgos inesperados, como el alto porcentaje de beneficiarias mujeres (46%) y de pueblos originarios (29.55%).

En el primer caso, los datos a nivel estatal indican un porcentaje creciente de mujeres beneficiarias en los tres ciclos analizados: 43.75%, 45.01% y 46.29% en 2019, 2020 y 2021, respectivamente. Enfocando los datos del 2020 se observa que los porcentajes más altos de mujeres beneficiarias se localizan en las regiones Montaña (51.86%), Centro (51.26%), Norte (43.36%) y Tierra Caliente (41.17%). Estos inesperados porcentajes ponen en entredicho el paradigma de que la actividad agrícola es propia de hombres; esos altos porcentajes se explican por el hecho de que el fenómeno migratorio, propio de esas regiones, recae fundamentalmente en los hombres (padres e hijos), por lo que las mujeres quedan a cargo de las parcelas; además, las mujeres son más pacientes para la tramitología de inscripción en los programas gubernamentales.

En lo que se refiere a los beneficiarios indígenas, la tabla comparativa refleja que éstos representaron a nivel estatal el 22.71% en 2019, el 18.78% en 2020 y el 29.55% en 2021. Al enfocar la estadística del ejercicio 2020, desprendemos que los más altos porcentajes de beneficiarios se concentraron en La Montaña (35.65%), Zona Centro (22.81%), Acapulco (20%) y Costa Chica (18.3%). Sin embargo, estos datos oficiales resultan controvertidos: Mientras a nivel estatal se reportaron porcentajes elevados de beneficiarios indígenas (en promedio la cuarta parte de los productores rurales de la entidad), los correspondientes a La Montaña, que es la región más indígena de la entidad, aparece solo con 35% de beneficiarios (es decir el 65% de beneficiarios de esta región no fueron indígenas). No obstante, las inexactas estadísticas oficiales, tanto de INEGI (en lo que

se refiere a población indígena ocupada en el campo) como del Siap-Sader (en lo que se refiere a datos del Programa de Fertilizantes), confirman que un porcentaje importante de la población indígena recibe el fertilizante, más como una acción asistencial que de productividad.

4.7. El presupuesto federal para los fertilizantes

Si bien la información operativa del Programa no se ha publicado de manera oportuna y precisa, menos aún la información del ejercicio del presupuesto. De este componente solo son públicos los montos generales aprobados por el Poder Legislativo dentro del Presupuesto de Egresos de la Federación; el desglose que aquí parcialmente presentamos es el que los sujetos obligados reportaron vía solicitudes de información.

En 2019 se ejerció un presupuesto total de 1,500 mdp que se aplicaron exclusivamente en el estado de Guerrero; el detalle de este presupuesto sigue siendo un misterio, toda vez que en ese año la operación del Programa fue muy conflictiva debido a la aplicación de un listado de beneficiarios no confiable, una tardía e ineficiente logística de distribución del insumo, y un manejo inescrupuloso del presupuesto.

Para el ejercicio fiscal 2020 se asignó al Programa un presupuesto nominal de 1,310 millones de pesos⁷⁶, menor a 2019, y equivalente al 2.8% del presupuesto total de la Sader⁷⁷.

De acuerdo con información reportada por Sader, el calendario del ejercicio presupuestal indica que el gasto para el Programa se ejerció de enero a agosto del 2020, teniendo su nivel más alto en el mes de julio⁷⁸. Del total del presupuesto autorizado, se destinó el 95% (1,244.5 mdp) a la adquisición de fertilizantes; y el

⁷⁶ “Lineamientos para el Ejercicio de los Gastos de Operación de los Programas de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural 2020.” Sader: Unidad de Administración y Finanzas febrero de 2020 <https://normateca.agricultura.gob.mx/sites/default/files/normateca/Documentos/2020/02/lineamientos_gastos_de_operacion_2020.pdf> p.14.

⁷⁷ Coneval, “Evaluación de diseño con trabajo el campo del Programa Fertilizantes 2019-2020, Informe Final, p.18. Cedrssa. “Análisis: Calendario del Presupuesto Aprobado para el Ramo 08 Agricultura y Desarrollo Rural para el Ejercicio Fiscal 2020,” 2020 http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/19/77Calendario_Ramo08.pdf p.4

⁷⁸ Cedrssa, “Análisis: Calendario del Presupuesto Aprobado para el Ramo 08 Agricultura y Desarrollo Rural para el Ejercicio Fiscal 2020,” http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/19/77Calendario_Ramo08.pdf p.9

restante 5% (65.5 mdp) a “gastos de operación, generales y transversales”⁷⁹. De ambos conceptos no existe desglose público.

Además de la evidente ausencia física del programa en otras entidades del país, estas cifras explican por sí mismas la inexistencia de saldos que pudieran haberse destinado a la ampliación del programa fuera del territorio guerrerense; dependía de “la suficiencia presupuestal”, como anticipadamente se justificaba en las reglas de operación. Solo una auditoría podría definir si, en la adquisición de fertilizantes, hubo pagos excesivos y gastos fuera de estos rubros.

De acuerdo a un reporte de Sader, en el ciclo 2021 se ejercieron 1,835.5 mdp, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Presupuesto 2021 de Fertilizantes para el Bienestar		
Conceptos	Montos	Porcentajes
Total	\$1,835,520,000	100%
Compra de fertilizantes	\$1,630,676,847	88.84%
a. DAP	\$849,201,308	46.26%
b. Urea	\$781,475,538	42.58%
Gastos de Operación	\$76,480,000	4.1%
Gastos no especificados	\$128,363,152	6.9%

Del monto ejercido, el 88.8% (1,630.6 mdp) se aplicó a la compra de fertilizantes⁸⁰, y el restante a “gastos de operación” (4.17%) y “gastos no especificados” (6.99%), de los cuales Sader no exhibió ningún reporte de cómo se ejercieron.

De los “gastos no especificados”, hubo una asignación del 3% (57.3 mdp) para acciones de “innovación agroecológica” que debieron aplicarse a estudios de suelos, inclusión de abonos orgánicos, instalación de biofábricas, acompañamiento técnico, entre otros conceptos planteados previamente por la Coordinadora de Comisariados.⁸¹ Sin embargo, este concepto -a decir de la responsable del

⁷⁹ En el componente de “gastos transversales” se incluyen conceptos técnicos que de haberse invertido hubieran mejorado la fisonomía del Programa, tales como: Evaluación, Difusión, Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), generación de información sectorial (SIAP) y proyectos estratégicos.

⁸⁰ Solicitud a la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader) con número de folio 000080000299121.

⁸¹ Op. Cit. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5609032&fecha=28/12/2020#gsc.tab=0

Programa al responder una solicitud de información- se usó para “compensar” el incremento del precio del insumo en el mercado internacional.⁸²

De esta manera, con el afán de mantener el control total del Programa, los funcionarios neoliberales de Sader cerraron la posibilidad de incorporar el componente agroecológico y otras acciones de mejora, planteadas por la Coordinadora de Comisariados.

4.8. La efímera asistencia técnica

La incorporación no planificada de asistencia técnica, biofertilizante y semilla mejorada de maíz en el ejercicio 2019, fue como una señal efímera de que el Programa federalizado sería diferente respecto a años anteriores. El anuncio de estos beneficios adicionales fue interpretado como una concesión gubernamental para apaciguar la inconformidad campesina por el inicio tardío de la distribución del fertilizante y la inexistencia de un padrón confiable. Al igual que la operativa del fertilizante, estos nuevos beneficios también quedaron a la deriva: El servicio de asistencia técnica se contrató prácticamente al final del ciclo productivo; el biofertilizante se distribuyó sin la debida capacitación sobre su uso, y la semilla de maíz resultó de mala calidad (muchos lotes con gorgojos y sin capacidad germinativa). En conclusión: Ese apoyo adicional fue inútil, afectó la economía de muchos productores, y se operó con el estigma de corrupción, misma que dos años después corroboró la Auditoría General de la Federación.

En virtud de las irregularidades de 2019 dichos componentes adicionales fueron suprimidos a partir del 2020. La ausencia del servicio de asistencia técnica es señalada por Coneval como un defecto, y lo caracteriza como un “área de mejora importante en el diseño del Programa”. Así mismo, concluye que “la entrega del fertilizante, por sí sola, no es suficiente para lograr el objetivo, ya que el incremento de los rendimientos de los cultivos se consigue solamente si el insumo se utiliza de manera correcta y oportuna, y se acompaña con la realización de otras prácticas de manejo complementarias en el proceso de producción.”⁸³

⁸² “No existe omisión ya que, la asignación de recursos al concepto es prescindible, ya que no es el objeto principal del Programa...” fue la respuesta de Sader a la solicitud de información con número de folio 330025421000184.

⁸³ Coneval, “Informe Final,” p.24



Foto: Archivo de la Coordinadora de Comisariados

El uso correcto de los agroquímicos fue uno de los propósitos de la asistencia técnica contratada solo en 2019.

Para justificar ese vacío, el Secretario de Sader, Víctor Villalobos Arámbula, explicó a los medios de comunicación que la desincorporación de la asistencia técnica se debió a las medidas sanitarias por la pandemia del coronavirus; y que para suplir ese vacío “se impulsó -virtualmente- el acompañamiento técnico por parte del INIFAP con la colaboración del Colegio Superior Agropecuario del Estado de Guerrero y la Universidad Autónoma de Guerrero (Uagro)”.⁸⁴ Por su parte, Luis Ángel Rodríguez, encargado de la Dirección General del INIFAP, amplió diciendo que en 2020 el acompañamiento técnico consistió en “dos cápsulas audiovisuales, 13 seminarios virtuales para un óptimo manejo del insumo y temas relacionados con la atención agroecológica de plagas”.⁸⁵ No obstante el discurso laxo de los funcionarios, para los productores, este componente del Programa, estuvo totalmente ausente.

Para el ejercicio 2021 la Coordinadora de Comisariados propuso a Sader la reincorporación del componente de asistencia técnica como parte de una estrategia de reorientación del Programa de Fertilizante hacia un enfoque de recuperación y mejoramiento de la fertilidad natural de los suelos. Aunque la propuesta no fue

⁸⁴ “Garantizado el abasto de maíz para consumo humano: Agricultura,” 24 horas, 4 octubre 2020. < <https://www.24-horas.mx/2020/10/04/garantizado-el-abasto-de-maiz-para-consumo-humano-agricultura/> >

⁸⁵ Ibid.

bien recibida, sin embargo, tras el cabildeo con funcionarios de Sader, se logró la asignación del 3% del presupuesto de ese año para innovaciones agroecológicas, que entre otras acciones contemplaba la contratación de un equipo de asistencia técnica al programa. Pero como ya se mencionó, esta asignación fue diluida dentro del Programa. Para cubrir el vacío de asistencia técnica, a mitad del ciclo agrícola, la Sader publicó “silenciosamente” una convocatoria para la contratación de 21 técnicos que acompañarían al Programa en “20 municipios prioritarios”. Al hacer una indagatoria en esos municipios, la Contraloría Campesina no encontró evidencia alguna de acciones de asistencia técnica. Luego, como para “complementar la asistencia técnica en campo”, Sader reforzó su programa de capacitación virtual denominado “Seminarios del Programa de Fertilizantes 2021” al que difícilmente acceden los productores. “Esta capacitación está dirigida a técnicos de distintos programas públicos que trabajan directamente con los productores”, justificaba la responsable del PFB frente a cuestionamientos de comisariados y periodistas.

4.9. Impacto productivo del fertilizante

Aunque en su análisis de resultados de cada ciclo productivo, Sader no incluye el impacto específico del uso del fertilizante en la producción, sin embargo, al finalizar cada ciclo agrícola presenta sus propias estimaciones, sin fundamentar la metodología aplicada para “lograr” esos datos.

En 2019, contra el pronóstico de que la entrega federalizada y gratuita del fertilizante incrementaría substancialmente la producción de maíz, ésta decreció de 1,269,713 toneladas a 1,255,327 toneladas; una disminución del 1.1% que, según Sader, se debió a la sequía atípica que se presentó ese año. Además, sin ningún sustento técnico Sader oficializó que el programa incrementó la productividad en el cultivo de maíz de 2.2 a 2.8 toneladas por hectárea. En la percepción de los comisariados la disminución fue mucho mayor, considerando que muchos productores no sembraron la superficie habitual debido a las precarias lluvias, que el fertilizante llegó a mitad del ciclo agrícola y que muchos productores no recibieron el insumo.

En 2020 Sader reportó una cosecha estatal de maíz de 1,379,000 toneladas⁸⁶ (casi 7 por ciento por arriba de lo conseguido en 2019), provenientes de 502,992

⁸⁶ <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/estima-agricultura-crecimiento-de-2-6-por-ciento-en-la-produccion-de-maiz-grano-en-ano-agricola-2021?idiom=es>

hectáreas cultivadas; además, sin señalar volúmenes cosechados, reportó que se establecieron 14,527 hectáreas de frijol y 1,307 de arroz.

Para 2021, mientras que el reporte oficial estimó una cosecha de maíz de 1,410,717 toneladas, superior en sólo 2.3% respecto al 2020, al presidente de México, los funcionarios de Sader le reportaron “otros datos”. De esta manera, en su conferencia mañanera, emotivo declaró que “la producción de maíz en Guerrero se ha duplicado de un año a otro, gracias al Programa de Fertilizante”; y hasta puntualizó: “Donde (la producción) era nada más para autoconsumo, tuvimos que poner centros de acopio porque por primera vez hubo maíz excedente...”⁸⁷. Frente a la ausente aclaración de Sader, la vocería de la Coordinadora de Comisariados refutó: “No se duplicó la producción de maíz... le están mintiendo al presidente”⁸⁸.

⁸⁷ <https://suracapulco.mx/impreso/1/duplica-el-programa-de-fertilizantes-la-produccion-de-maiz-en-guerrero-amlo/>

⁸⁸ <https://suracapulco.mx/impreso/1/refuta-vocero-de-comisariados-datos-de-amlo-no-se-duplico-produccion-de-maiz/>

5. Deficiencias de antes y de ahora

Una vez abordado el balance de *Fertilizantes para el Bienestar*, vale la pena reconocer, en lo general, sus deficiencias históricas, de cuando la distribución del insumo estuvo a cargo del Gobierno del Estado de Guerrero y los ayuntamientos; y de cómo estas deficiencias se siguen expresando en la etapa federalizada. En un lado de la balanza, que a continuación se presenta, se desglosan las deficiencias históricas de cuando el fertilizante se dirigía desde el Gobierno del Estado; y en el otro lado, las deficiencias que aún persisten en la era de la distribución federalizada.

Comparativo de deficiencias en la gestión del programa de fertilizantes

Durante la gestión estatal	En la era de la 4T
<i>Ausencia de estadísticas confiables.</i> El diseño del programa no está sustentado en estadísticas confiables de superficie, rendimientos y productores dedicados a la producción de granos básicos. El programa se “diseñaba” conforme al “crecimiento” de la demanda social de insumos.	Aún no hay estadísticas confiables. El Sistema de Información Agrícola y Pecuaria (SIAP) de Sader, genera datos a partir de estimaciones y proyecciones basadas en imágenes satelitales, estimaciones aleatorias de su personal de oficina y ponderación de datos antiguos. No existe un sistema de obtención de datos en campo ni de consulta a las autoridades locales.
<i>No existió un padrón de beneficiarios.</i> Se usaban listados de beneficiarios que se integraban con las solicitantes que año con año se presentaban.	Fue en 2020 que se empezó a dar forma a un padrón mediante listados que fueron validados en asambleas ejidales y comunales. No obstante, el padrón aun no es confiable debido a que no se ha institucionalizado el sistema de depuración en asambleas comunitarias. Todavía aparecen productores que no siembran y no aparecen productores que sí siembran.

Durante la gestión estatal	En la era de la 4T
<p><i>El Programa preponderantemente con propósitos político-electorales. Así nació y se operó.</i></p>	<p>Se aminoró esta práctica. Sin embargo, la descoordinación institucional, la falta de transparencia y de fiscalización pública y social del programa, permiten que algunos servidores de la nación y presidentes municipales promuevan el programa con un sesgo clientelar y electoral.</p>
<p><i>El programa nació sin reglas de operación. Estas se vinieron estableciendo sobre la marcha, año con año, y en respuesta a conflictos sociales y administrativos que se iban presentando.</i></p>	<p>Existen reglas de operación. En los dos primeros ciclos se publicaron tardíamente, y con imprecisiones en cuanto a requisitos para ingresar como beneficiarios, el papel de los distintos actores institucionales, entre otras deficiencias.</p>
<p><i>El presupuesto ha sido insuficiente para atender la demanda social. En la mayoría de los ciclos operativos usó ilegalmente el ramo 33 municipal, y sumaba aportaciones económicas de los beneficiarios.</i></p>	<p>El presupuesto se considera suficiente, solo que se ejerce con opacidad. Siguen recibiendo beneficiarios que no siembran, y siguen sin recibir muchos que si siembran.</p>
<p><i>La proveeduría del fertilizante dependía de agentes foráneos y privados. Lo mismo, la logística de transportación, almacenaje y distribución.</i></p>	<p>En los tres primeros años el insumo se adquirió mayormente de proveedores externos a través de Pemex-Fertilizantes; las plantas de producción nacional se pusieron en marcha a partir del 2022. Segalmex asume la logística de transportación y almacenaje.</p>
<p><i>La opacidad en el ejercicio del programa ha sido una constante. Particularmente en lo referente a listado de beneficiarios, manejo presupuestal, licitaciones y selección de proveedores, y operativa de distribución.</i></p>	<p>Aunque algunos parámetros operativos han mejorado, la opacidad continúa. El programa se sigue dirigiendo desde oficinas centrales. En 2020 la Contraloría Campesina logró visibilizar información esencial que permitió la mejora del programa.</p>
<p><i>La gestión del programa se concentró en el Gobierno del Estado y ayuntamientos. En su entorno operaban proveedores, transportistas y una diversidad de “gestores de fertilizante”.</i></p>	<p>Aunque en la gestión se han involucrado diversas instituciones (Sader, Bienestar, Segalmex, Pemex-Fertilizantes, PA y RAN), en la práctica es Sader quien dirige unilateralmente desde oficinas centrales. En los ámbitos estatal, regional y municipal no existen mecanismo de coordinación. Al respecto, la Coordinadora de Comisariados logró en 2021 establecer una Comisión Mixta en la región Costa Grande, con el propósito de resolver problemas operativos del programa; con ello modeló una forma de coordinación interinstitucional y social.</p>

Durante la gestión estatal	En la era de la 4T
<p><i>Las fórmulas de los fertilizantes no se basaron en estudios de suelo.</i> Fueron fórmulas preponderantemente nitrogenadas (sulfato de amonio y fosfato diamónico) que se distribuían por igual a todas las regiones de la entidad.</p>	<p>Los paquetes de fertilizantes siguen siendo nitrogenados (urea y fosfato diamónico/DAP) y se distribuyen por igual a todas las regiones. No responden a un estudio de suelos.</p>
<p><i>El impacto en la producción y productividad era prácticamente nulo.</i> No existió un sistema de evaluación de resultados en campo.</p>	<p>La estadística oficial indica un leve “incremento” de la producción, año con año. Pero en la percepción campesina, la producción sigue estancada, además de que no existe ninguna estrategia oficial de medición de la productividad. Incluso, la estadística oficial se puso en tela de juicio en 2019, precisamente cuando el programa fue un desastre operativo.</p>
<p><i>Falta de asistencia técnica adecuada.</i> En la mayoría de los ciclos productivos hubo asistencia técnica en campo, aunque muy limitada.</p>	<p>Solo en 2019 se implementó un equipo de acompañamiento técnico, pero solo operó unos meses, prácticamente después del ciclo de siembras. A partir de 2020, bajo el argumento de la pandemia del covid, la “asistencia técnica” se implementó de manera virtual.</p>
<p><i>La protesta social fue una práctica recurrente.</i> Era un mecanismo “reconocido” para acceder al programa y resolver las deficiencias operativas del Programa.</p>	<p>En 2019 la protesta social fue intensa y se generalizó a la mayoría de los municipios; incluso al límite de excesos como secuestro de tráileres con fertilizantes y funcionarios. Pero en 2020, gracias a la intervención de los comisariados y la contraloría campesina, la protesta social se mitigó</p>
<p><i>Ausencia, o realización a modo, de revisiones y auditorías al Programa.</i> Si es que estos trabajos de evaluación se hicieron, nunca se hicieron públicas, y por tanto, tampoco se informó de sanciones a funcionarios infractores del ámbito municipal, estatal o federal.</p>	<p>Si ha habido revisiones, evaluaciones y auditorías de los órganos oficiales de fiscalización (SFP, ANF, Coneval), pero sus dictámenes y recomendaciones quedan en el papel, sin aclararse y sin sanciones.</p>
<p><i>El programa nunca se vinculó a otros programas rurales estatales y federales.</i> Fue ajeno a programas afines que podrían potenciar sus resultados. Por ejemplo, con los anteriores Procampo, Promaf, PESA y Concurrencia; o con los programas rurales del Gobierno del Estado y de los municipios.</p>	<p>Sigue el Programa desvinculado de otras acciones afines del ámbito federal como Sembrando Vida, Producción para el Bienestar y Precios de Garantía; lo mismo es ajeno a acciones rurales del Gobierno del Estado y ayuntamientos. Si bien la Comisión Mixta impulsada por la Coordinadora en 2021 fue una oportunidad para ello, lamentablemente, ya no tuvo continuidad ni se extendió a otras regiones.</p>

Durante la gestión estatal	En la era de la 4T
<p><i>No existieron espacios institucionales de participación social.</i> El papel de los campesinos se limitó a ser beneficiario. En algunos ciclos operativos se reconoció la figura del Comité Comunitario del Fertilizante, pero no se fomentó ampliamente; fue opacado por los “gestores de fertilizantes”.</p>	<p>Los espacios de participación social siguen cerrados. En reglas de operación se establece la figura de contraloría social, pero solo existe en el papel pues no hay indicios de que Sader las promueva. Desde 2020, la Coordinadora de Comisariados, sin el reconocimiento de Sader, ha venido operando como contraloría campesina, contribuyendo a la mejora del padrón de beneficiarios, la logística de distribución, entre otros aspectos.</p>

Como para reafirmar algunas de las deficiencias señaladas, compartimos aquí testimonios de contralores campesinos, expresadas en reuniones y entrevistas realizadas en mayo del 2022, respecto al desempeño del PFB.

“Este año es lamentable y triste, porque estamos en el cuarto año del cargo del presidente de la República. La Sader sigue en la ineficiencia. Hay productores que hace un año se inscribieron, pero no aparecieron en los cuadernillos, y no les entregaron el fertilizante. No sé qué pasó con sus nombres, andan volando. Es lamentable porque año con año tenemos que estar haciendo lo mismo, y eso como que nos desgasta a nosotros” (Comisariado de Atlixac, La Montaña).

“Hace un año Sader nos habían dicho: Este ya va a ser el padrón, porque fue avalado en asambleas comunitarias...El que estuvieran reconocidas las listas de asambleas lo veíamos como un logro, pero este año, desafortunadamente, nos regresan a más de la mitad de los que estaban en esa lista, argumentando que faltaba documentación o algún dato”. (Comisariado de Taxco, Zona Norte)

“Hay muchas quejas en los ejidos y en las comunidades. No a todos les está llegando igual, a los verdaderos campesinos no les llega y a los que no siembran, sí les está llegando. Yo creo que en vez de que vayamos mejorando en el Programa, en la operatividad, vamos empeorando”. (Enlace técnico de la Coordinadora de Comisariados en Zona Norte).

“Hay muchos beneficiarios que están en el padrón y no son productores de granos básicos, tal como lo contempla el Programa. Esto se debe a que el Servidor de la Nación recibe los documentos y los sube al sistema, sin que la asamblea lo autorice”. (Enlace técnico de la Coordinadora de Comisariados en Zona Centro).

“Nosotros pensamos que el gobierno debería coordinarse con los ejidos, que hubiera técnicos que fueran a campo para verificar si sembraron o no; así saldría un padrón confiable” (Comisariado de Cutzamala del Pinzón, Tierra Caliente).

“Que técnicos contratados por el programa nos apoyen para elaborar fertilizantes orgánicos que son menos dañinos para el suelo. Sabemos que esto va a ser poco a poco, porque nuestras tierras ya están envenenadas al aplicar la misma fórmula de fertilizante. Tenemos que ir gradualmente retirando el químico por lo orgánico” (Comisariado de Tierra Caliente)

“Los abonos orgánicos deben ser incorporados al esquema de distribución del Programa de fertilizantes”. (Enlace técnico de la Coordinadora de Comisariados en Costa Grande).

“Nos ayudaría mucho que se entregara también fertilizante orgánico, que en cada núcleo agrario hubiera parcelas demostrativas para que los productores vean que si se puede producir usando menos químico”. (Enlace técnico de la Coordinadora de Comisariados en Tierra Caliente).

Aunque el programa ha mejorado algunos aspectos de su operación, sin embargo, de acuerdo con la percepción de los campesinos, la mayoría de las deficiencias históricas siguen persistiendo en tiempos de la 4T, algunas en menor escala, y otras de manera transfigurada.



Foto: Archivo de la Coordinadora de Comisariados

El taller de evaluación del ejercicio 2021 del Programa de Fertilizante, en el centro de capacitación Ceproditos.



La producción de abonos orgánicos, una innovación agro-ecológica que se difunde *De campesino a Campesino*



Fotos: Promotores de la Autogestión

6. *Fertimas*, alternativa agroecológica al Programa oficial

Como resultado del ejercicio de contraloría social que la Coordinadora de Comisariados puso en marcha tras el fracasado ejercicio 2019, a principios del 2020 generó un listado de 15 propuesta para la mejora del Programa, de las cuales, algunas de ellas, fueron tomadas en cuenta, lo que atenuó la conflictividad que ya traía el Programa. Luego, en un taller campesino realizado el 26 de julio del 2020, esas propuestas fueron evaluadas y retroalimentadas dando lugar a un planteamiento integral y estratégico para convertir a Fertilizantes para el Bienestar en los subsiguientes ciclos en una palanca para la reactivación del campo, la transición agroecológica y la organización cooperativa de los productores.

Entre las principales conclusiones de aquel taller destacó el acuerdo de proponer a Sader “la reorientación del programa hacia un modelo que integre apropiadamente el fertilizante químico y orgánico, la semilla mejorada, el crédito, los precios de garantía y el acompañamiento técnico; y fomente la formación de grupos cooperativos de productores en ejidos y comunidades”.

“Bajo un esquema de concurrencia el fertilizante podría ser aportado por Sader, el crédito por la Financiera Nacional y FIRA, la semilla por los ayuntamientos, el precio de garantía por Segalmex y el acompañamiento técnico participativo por Sader y Gobierno del Estado”, se recomendó.

Como resultado de la sistematización de las propuestas, surgió el modelo Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos (*Fertimas*) mismo que la Coordinadora de Comisariados propuso a Sader para que lo retomara a partir del ejercicio 2021.

Prácticas agroecológicas para mejorar la fertilidad de los suelos



Sistema de terrazas



Labranza de conservación



Abonos
organicos



Rescate y mejoramiento de semillas nativas



Producción diversificada (policultivos)

6.1. El modelo *Fertimas*: fundamento y componentes

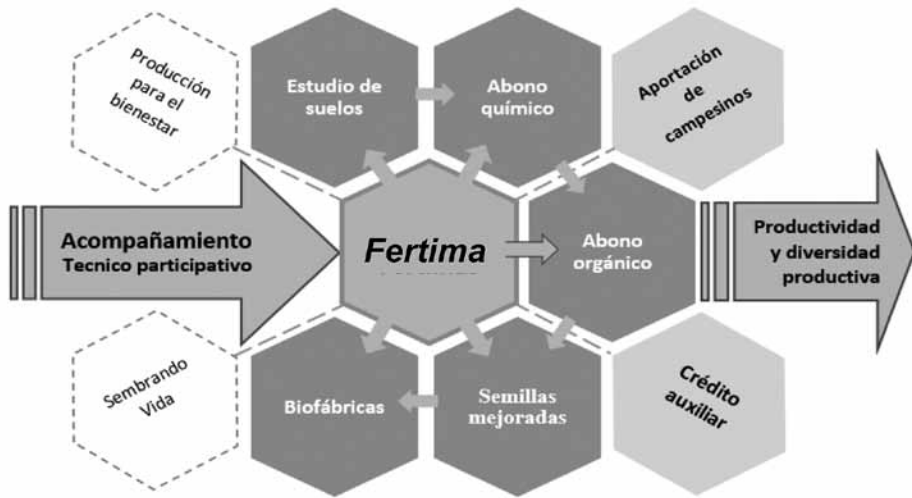
El modelo *Fertimas* se funda en la idea de que “el suelo pese a su aspecto sencillo es un recurso natural esencial para sostener la vida en la Tierra. Proporciona nutrientes, agua y minerales para las plantas y los árboles; almacena carbono y es el hogar de miles de millones de insectos, pequeños animales, bacterias y muchos otros microorganismos (...) Hay más organismos en una cucharada de suelo sano que gente en el planeta. En este sentido, plantea que el Programa Fertilizantes para el Bienestar, transfigurado o en transición a *Fertimas*, puede contribuir a recuperar y mejorar la fertilidad de los suelos mediante la aplicación apropiada de insumos químicos y orgánicos, y la incorporación de prácticas agroecológicas que impactarán en el incremento de la producción, la productividad y la diversificación productiva de granos básicos en regiones estratégicas del país.

Más concretamente: De solo manejar una fórmula única de fertilización, para todas las regiones y cultivos, el Programa debe transitar hacia el uso racional de los insumos químicos, mediante la implementación de estudios específicos de suelos, y la incorporación gradual de prácticas e insumos agroecológicos.

La premisa fundamental es que el programa sea el mecanismo principal para recuperar y mejorar la fertilidad de los suelos, y a partir de ello incrementar la producción y la productividad. Que el centro de gravedad del Programa –y de los otros programas productivos- sea el suelo y no el insumo. Siendo el suelo el sustento de la agricultura, cualquier insumo externo que reciba (fertilizante químico, bioinsumos, harinas minerales, abonos verdes, etc.) y práctica agroecológica que lo preserve, deberá impactar en la regeneración de su fertilidad natural. Entonces, si el suelo se trabaja con la fertilización apropiada, con prácticas de conservación y con agricultura ecológica, se habrá iniciado el camino de su desintoxicación, mejoramiento y regeneración, sin depender preponderantemente de los fertilizantes químicos.

Pero la instrumentación del modelo *Fertimas* no es una cuestión de solo buenas intenciones. Se requiere que los distintos actores institucionales y sociales, actualmente vinculados al Programa de Fertilizantes, compartan una visión de desarrollo integral y el contenido del modelo *Fertimas*; visión que en la práctica se traduzca en concurrencia y articulación de acciones y recursos instituciona-

les, un rol más activo de los productores, y un enfoque de acompañamiento técnico participativo y agroecológico como eje principal. En este sentido, se presenta aquí un esquema de cómo *Fertimas* pudiera operar y articular sus diversos componentes y actores hacia el objetivo de incrementar la productividad y diversidad productiva.



Los componentes esenciales del modelo *Fertimas* que deberán estar integrados o articulados como parte de un solo engranaje, se resumen en la tabla adjunta.

Componente	Funcionalidad
1. Estudio de suelos	Los resultados de estos estudios permitirán definir fórmulas y dosis apropiadas de fertilización química, y estrategias de incorporación gradual de prácticas e insumos agroecológicas a nivel de provincia agroecológica y cultivos.
2. Paquete de fertilizantes químicos	Estos se definirán de acuerdo con el estudio de suelos, preferentemente a productores de mediana escala, cuyos suelos no estén erosionados y pobres nutrimentalmente.
3. Paquete de insumos agroecológicos	Esta opción se destinará a productores que previamente lo soliciten y estén convencidos de las ventajas de la transición agroecológica. El paquete consistirá en biofertilizantes, composta y harinas minerales con un valor económico equivalente al del paquete del fertilizante químico.

Componente	Funcionalidad
4. Semillas mejoradas	Siendo la semilla un elemento clave del proceso productivo, se buscará transitar hacia el uso de semilla mejoradas generadas en el país (en lugar de las foráneas) y las semilla nativas seleccionadas y mejoradas por campesinos tradicionales.
5. <i>Biofábricas de insumos agroecológicos</i>	Estas biofábricas se establecerán en cada región (al menos 8) con grupos campesinos con experiencia en producción de insumos agroecológicos, con el propósito de abastecer la demanda del Programa.
6. Acompañamiento técnico participativo y agroecológico	Se trata de un equipo de facilitadores técnicos que con formación agroecológica y metodologías participativas (De Campesino a Campesino), operen antes, durante y después del ciclo de operación del modelo <i>Fertimas</i> . Acompañarán el ejercicio de difusión del modelo y sus componentes, la depuración de padrones en asambleas comunitarias, la organización y capacitación de grupos campesinos agroecológicos, integración y gestión de expedientes crediticios, comercialización diversificada, evaluación de productividad, la concurrencia o vinculación con otros programas y actores institucionales afines al modelo, entre otras acciones.

La perspectiva de futuro es que, en el marco de la estrategia de transición agroecológica que se sugiere en el decreto presidencial del 2020, los insumos orgánicos logren la equidad con respecto al fertilizante químico; es decir, que el 50% del presupuesto de Fertilizantes para el Bienestar subsidie insumos orgánicos, y el otro 50% los químicos. Dicha incorporación podría implementarse mediante estrategias operativas que impliquen avanzar por etapas (pilotaje, ampliación y consolidación), aplicadas a regiones, cultivos y/o sectores productivos. De manera indicativa el paquete de fertilizantes químicos podría mantenerse en 300 kg por hectárea con la dosis de aplicación que determinen los estudios específicos de suelos; y el paquete de orgánicos puede contener 600 kg por hectárea.

La reincorporación del componente de “asistencia técnica”, pero ahora bajo el enfoque de *acompañamiento técnico participativo y agroecológico*, es el eje rector del modelo *Fertimas*. Se requiere de la contratación e integración de equipos técnicos transdisciplinarios que impulsen y acompañen las distintas etapas del modelo, a nivel de regiones y microrregiones específicas⁸⁹. Estos equipos profesiona-

⁸⁹ El concepto de equipo profesional transdisciplinario es equivalente al de Agencia de Desarrollo Regional Sustentable (Agedres) planteado por el Movimiento Campesino Plan de Ayala Siglo XXI (MCPASXXI)

les (agroecólogos, agrónomos, ecólogos, planificadores, sociólogos, economistas, etc.), deberán ser contratados de enero a septiembre de cada año; para fortalecer esta función, deberá involucrarse a Jóvenes Construyendo el Futuro, a las escuelas de campo y a campesinos líderes en producción agroecológica, promovidos por otras instituciones públicas.

La vinculación del modelo *Fertimas* con otros programas, instituciones y actores sociales afines, se determinará de manera específica en cada micro región operativa. En este caso los equipos técnicos del Programa Fertilizantes para el Bienestar deberán propiciar el acercamiento de los actores sociales organizados, y de sus contrapartes técnicas de los programas afines: Sembrando Vida (Bienestar), Estrategia de Acompañamiento Técnico (PpB-Sader), Pies Agiles (Conacyt), técnicos de Sagadegro (Gobierno del Estado), operadores de Precios de garantía (Segalmex), agentes de crédito (FIRA, Cooperativas de ahorro y crédito, Financiera Nacional, entre otros).

6.2. Padrón actualizado en asambleas

El padrón de beneficiarios es el principal componente del programa porque determina la cantidad y tipos de fertilizantes que se usarán, el presupuesto necesario para adquirirlo y la logística de distribución.

En el marco del modelo *Fertimas*, deberá revisarse y actualizarse en asambleas comunitarias, antes de que inicie la operativa del Programa (entre meses de noviembre a febrero). Para que las asambleas gocen de legitimidad y legalidad, deberán ser convocadas con el acompañamiento de la Procuraduría Agraria (PA) y el registro Agrario Nacional (RAN); y en la medida de lo posible con la presencia de los Servidores de la Nación, Sader, Segalmex, Sagadegro y ayuntamientos.

6.3. Presupuesto posible, concurrencia y corresponsabilidad

Para que el modelo *Fertimas* pueda ser realidad, o se inicie la puesta en marcha de algunos de sus componentes, es fundamental que haya voluntad de los responsables de Sader. Junto a ello, que, en el presupuesto anual del actual Programa Fertilizantes para el Bienestar, se incluyan los nuevos conceptos que se

en el eje 5, Desarrollo de Capacidades locales, de su plataforma de rescate y transformación del campo guerrerense. Págs 34 y 35 de *Para salvar a Guerrero el campo es primero, memoria del primer congreso campesino estatal*. Documento de 64 páginas. MCPASXXI-Guerrero/PADS. 21 de noviembre del 2018.

proponen, a saber: Adquisición de fertilizante químico y orgánico, adquisición de semilla mejorada, instalación y operación de biofábricas de producción de bioinsumos, estudios de suelos y acompañamiento técnico. En caso de que no sea posible un presupuesto de este alcance, podría plantearse la reincorporación del concepto Innovaciones Agroecológicas que en el ejercicio 2021 se autorizó, pero no se ejerció.

Frente al hecho de que Sader no retome en el Presupuesto de Egresos, total o parcialmente, los componentes del modelo *Fertimas*, entonces quedará el camino de la concurrencia de voluntades y recursos de los programas afines de los tres ámbitos de gobierno. En este caso será preciso fortalecer las acciones que ya se vienen realizando en este sentido, como es el caso de los ayuntamientos que han apoyado a productores con semilla mejorada, flete, renta de bodegas, incluso con fertilizante a quienes no recibieron del Programa federal; los estudios de suelos y el acompañamiento técnico pueden potenciarse con los programas afines de los tres ámbitos de gobierno; las biofábricas podrían ser financiadas a grupos cooperativos con créditos a la palabra de la Sebien, o de FIRA y la nueva Financiera Rural. En todos los componentes del Programa deberá propiciarse la aportación de los productores, sea en efectivo, mano de obra y/o materiales locales; esta estrategia contribuirá a revertir la práctica paternalista y clientelar que año con año ha pervertido los objetivos del Programa. A este respecto cabe recordar que antes de la federalización del Programa, los productores aportaban el 25% del costo del insumo; y en los antecedentes más remotos del programa (mediados de los años 80) los productores lo recibían bajo un esquema de *crédito a la palabra*. De este modo, la concurrencia institucional y la corresponsabilidad social, pueden ser ingredientes esenciales de la nueva orientación que pudiera tomar el Programa de fertilizantes.

6.4. Coordinación interinstitucional y social

La información veraz y oportuna, y el dialogo constructivo entre los principales actores, son valores que se empezaron a expresar en algunas regiones. En la Costa Grande, por ejemplo, en 2020 se instaló una Comisión Mixta para monitorear la operación del programa, y resolver los problemas del padrón de beneficiarios y de distribución que se iban presentando. En esta comisión participaban representantes locales de las secretarías de Bienestar, Sader, Segalmex, ayuntamientos y de la Coor-

dinadora de Comisariados; lamentablemente su funcionamiento fue temporal (solo en la fase de distribución del insumo) y no logró replicarse a las demás regiones.

Este modelo de gobernanza puede retomarse y funcionar como mecanismo de coordinación y gestión conjunta del modelo *Fertimas*, y de otros programas institucionales rurales; y hacer lo propio en los ámbitos municipal y estatal.

6.5. Contraloría institucional & contraloría campesina

Con este componente se pretende visibilizar y activar el papel de los diversos órganos institucionales de control, auditoría, supervisión y evaluación, tanto del ámbito federal como estatal. Paralelamente, desde el ámbito social, es importante resaltar la función de contraloría campesina que deberán asumir los Comités de Fertilizante elegidos en Asamblea; los Consejos de Vigilancia de la estructura del Comisariado Ejidal y Comunal; y las coordinadoras de comisariados municipales, regionales y estatal.

La función de contraloría institucional y campesina deben concebirse como mecanismos de observación, monitoreos y exhibición de las deficiencias que presente el Programa, con el propósito de corregir sobre la marcha, y para los siguientes ciclos; en otros términos, deben también constituirse como mecanismo de prevención de los problemas que pudieran presentarse en la operativa. Además, la contraloría no solo debe abordar el monitoreo del programa en cuestión, sino también los demás que sean vinculantes. Para que esta función sea eficaz es pertinente que Sader profesionalice su actual sistema de transparencias; incorpore tecnologías de información y comunicación más eficientes en sus ámbitos federal, estatal y regional; y que *abra sus puertas y ventanas* para que la contraloría campesina pueda operar con eficiencia y oportunidad.

Si bien, en las Reglas de Operación se menciona la figura de Comité de Contraloría Social, su creación solo ha quedado como enunciado⁹⁰, pues Sader no realiza ninguna acción de promoción en campo ni virtual. Ante este vacío institucional, es relevante el papel de contraloría campesina que ha venido desempeñando la Coordinadora de Comisariados.

⁹⁰“Las personas beneficiarias del Programa, de manera libre y voluntaria podrán llevar a cabo actividades de contraloría social de manera individual o colectiva”. Reglas de Operación del Programa Fertilizantes para el ejercicio fiscal 2021, Artículo 19.

Epílogo

El balance del Programa de Fertilizantes para el Bienestar que aquí se ha hecho -desde sus orígenes, en distintos gobiernos de la entidad y en la primera mitad del sexenio de la 4T-, puede contribuir a entender la dinámica de su comportamiento actual, y a perfilar los vaivenes en el futuro si la batalla entre la visión de los neoliberales que lo dirigen y los beneficiarios organizados que buscan transformarlo, se mantiene. El destino que le depara es ambivalente. Puede que se mantenga ciega y sordamente la actual inercia conservadora, o que las propuestas innovadoras ganen terreno, a la luz de los nuevos escenarios que ya se perfilan hacia el 2024.

Mientras tanto, en la ya avanzada segunda mitad del sexenio (más bien en la cuenta regresiva), el programa mantiene su tendencia conservadora que le imprimen los operadores neoliberales.

En contraparte, la Coordinadora de Comisariados, mantiene latente su propuesta de transición agroecológica y sus acciones de contraloría campesina, en espera de mejores tiempos. En otras vertientes, ha ampliado su incidencia a los otros programas federales emblemáticos. Logró que en la ampliación del Programa Sembrando Vida en Guerrero se tomara en cuenta las solicitudes de los comisariados ejidales y comunales, y que fueran considerados en el monitoreo de su operación. Que la Estrategia de Acompañamiento Técnico del PpB aterrice en prácticamente más de la mitad de los municipios de la entidad. Y que los centros de acopio de Segalmex se instalen en las zonas con mayor vocación productiva.

Con esta dinámica de gestión diversificada, impulsadas desde reuniones municipales, regionales y estatales, la Coordinadora realizó su Segunda Convención Agrarista estatal, en Zumpango del Río (Zona Centro), el 8 de diciembre del 2021. Asistieron más de mil 500 campesinos y 750 comisariados ejidales y comunales

(de un total de mil 255), así como agraristas de otras 12 entidades del país. Sus resolutivos, ahora convertidos en plataforma de acción, emergieron de nueve ejes temáticos: Nuevo Agrarismo, Agua y Medio ambiente, Producción Agroecológica, Economía Social y mercado justo, Bienestar social y centros integradores, Gobierno comunitario, Territorios de Paz, Gobernanza e incidencia en políticas públicas y Movimiento agrarista nacional. En cada uno de estos ejes temáticos se definieron propuestas y acciones-fuerza, que quedaron integradas en el *Acuerdo político para impulsar el nuevo agrarismo, el desarrollo rural y la gobernanza a ras de tierra*, suscrito por una representación de comisariados de las siete regiones de la entidad, así como por los agraristas venidos de otras entidades del país. “Para que los postulados de esta Convención se conviertan en acción es preciso que se extiendan a todas las entidades del país”, se advierte en ese acuerdo político, que, como una chispa en la pradera, hoy día ya se extendió imparable en todo el territorio nacional⁹¹.

En esta faceta de evolución organizativa el programa de fertilizantes -tema central del presente estudio- quedó inscrito en el eje temático Producción agroecológica⁹², referenciado en los siguientes resolutivos:

- a. *La reactivación y transformación de los sistemas productivos rurales no será posible sin un plan estatal de desarrollo sectorial que contenga principios agroecológicos y sea elaborado conjuntamente por los tres ámbitos de gobierno, y una representación de los núcleos agrarios.*
- b. *Para fortalecer las acciones de transición agroecológicas que impulsan productores e instituciones gubernamentales, es necesario que se involucre a los centros de investigación del país, tales como el Conacyt, Inifap y universidades.*
- c. *Que el Programa Federal de Fertilizantes, se transforme en Programa de Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos (Fertimas), incorporando estudios de suelos, abonos orgánicos, biofábricas, y acompañamiento técnico.*

⁹¹ “En el 2022, retomando la experiencia organizativa de la Coordinadora de Comisariados de Guerrero (consistente en reuniones regionales, primero, y luego la Convención estatal), y los resolutivos de su Segunda Convención, se iniciaron acciones organizativas en otras entidades del país...” *El nuevo agrarismo viene y nadie lo detiene*. Carlos García. La Jornada del Campo No. 183, 13 de diciembre del 2022. <https://www.jornada.com.mx/2022/12/17/delcampo/articulos/nuevo-agrarismo.html>

⁹² Resolutivos de la Mesa 4 de Producción agroecológica. En *Nuevo Agrarismo, Desarrollo Integral y Gobernanza en el Campo*. Páginas 24 y 25. Folleto de 34 páginas de la Serie *Bajo el Ala del Sombrero*. Coedición de PADS-Unicam-Coordinadora de Comisariados de Guerrero. Enero del 2022. Op. Cit. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=200450669172842&set=pcb.200451542506088>

- Es conveniente que el programa se amplíe a productores que realizan siembras de riego durante el ciclo Otoño-invierno.*
- d. *Que se impulse a nivel estatal y nacional eventos de intercambio de experiencias De Campesino a Campesino para revalorar las experiencias innovadoras y exitosas en materia de producción agroecológica de alimentos sanos.*

Con esta plataforma prospectiva la Coordinadora de Comisariados se enfila hacia los próximos años a una nueva ronda de incidencia para que la agroecología, la transparencia, la participación social y la contraloría campesina sean parte intrínseca del Programa de Fertilizante. Se tiene a favor un movimiento agrarista nacional que enarbola la misma bandera, un movimiento agroecológico que crece en todas partes, un decreto y un discurso presidencial favorable a esta causa. ¡Zapata vive, la lucha sigue!

Foto: Archivo de la Coordinadora de Comisariados



La Coordinadora de Comisariados después de la conferencia de prensa realizada en la antesala de la oficina de la gobernadora, y luego de haber dialogado con su secretario particular y el secretario general de gobierno, el 23 de diciembre del 2021.

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Gráfica del Sur,
heróica ciudad capital de Chilpancingo de Los Bravo,
Guerrero, en el mes de marzo de 2023.
Se imprimieron 1,000 ejemplares
más sobrantes para su reposición.

Fertimas

El modelo *Fertimas* se funda en la idea de que “el suelo pese a su aspecto sencillo es un recurso natural esencial para sostener la vida en la Tierra. Proporciona nutrientes, agua y minerales para las plantas y los árboles; almacena carbono y es el hogar de miles de millones de insectos, pequeños animales, bacterias y muchos otros microorganismos (...) Hay más organismos en una cucharada de suelo sano que gente en el planeta”.

La premisa fundamental del modelo *Fertimas* es que el “centro de gravedad” del Programa de Fertilizantes (PFB) –y de los otros programas productivos afines- sea el suelo y no el insumo. Siendo el suelo el sustento de la agricultura, cualquier insumo externo que reciba (fertilizante químico, bioinsumos, harinas minerales, abonos verdes, etc.) y prácticas agroecológicas que lo preserven (zanjas-bordo, terrazas, policultivos, etc.), deberá impactar en la productividad y la diversificación productiva.

Transfigurado o en transición al modelo *Fertimas*, el PFB puede ser el mecanismo principal para recuperar y mejorar la fertilidad de los suelos. Para ello, deberá incorporar estudios de suelos, dosis apropiadas de fertilización química, abonos orgánicos, instalación de biofábricas familiares, semillas mejoradas (híbridas y criollas), acompañamiento técnico participativo, y vincularse a los programas productivos de los tres ámbitos de gobierno.



“Guerrero será el único estado en donde los productores recibirán el fertilizante de manera gratuita, nada más tenemos que buscar que sea fertilizante orgánico, fertilizante que no degrade el suelo, para cuidar nuestro ambiente.”

Andrés Manuel López Obrador, 2019.

“Estamos en el cuarto año del cargo del presidente de la República. La Sader sigue en la ineficiencia. Hay productores que hace un año se inscribieron, pero no aparecieron en los cuadernillos, y no les entregaron el fertilizante. No sé qué pasó con sus nombres, andan volando. Es lamentable porque año con año tenemos que estar haciendo lo mismo, y eso como que nos desgasta a nosotros.”

Comisariado de Atlixac, 2022.

“Nos ayudaría mucho que se entregara también fertilizante orgánico, que en cada núcleo agrario hubiera parcelas demostrativas para que los productores vean que si se puede producir usando menos químico.”

Enlace técnico de la Coordinadora de Comisariados en Tierra Caliente, 2022.



Comisariados
de Guerrero